

27.19



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

"LA C.N.O.P. Y LA CLASE MEDIA EN MEXICO" (BREVE ANALISIS DE LA FSTSE)

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

JOSE HERNANDEZ RAMIREZ

1 9 8 7



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA C.N.O.P. Y LA CLASE MEDIA EN MEXICO
(BREVE ANALISIS DE LA FSTSE)

I N T R O D U C C I O N		PAG.
I.	LA CLASE MEDIA, UN ACERCAMIENTO TEORICO	
1.	APUNTE METODOLOGICO	1
2.	ACERCAMIENTO TEORICO AL DESARROLLO DE LA CLASE MEDIA EN MEXICO	5
3.	CONTROL POLITICO DE LA CLASE MEDIA	24
II.	PRI. Y CLASE MEDIA	
1.	LA CLASE MEDIA Y EL PARTIDO OFICIAL	29
2.	LA CONCEPCION PRIISTA DE LAS CLASES MEDIAS	37
3.	LA C.N.O.P. SU ORIGEN Y SU COMPOSICION	45
3.1	LA ORGANIZACION DE MAYOR PESO EN LA C.N.O.P.: LA FSTSE.	60
III.	EL PAPEL POLITICO IDEOLOGICO DE LA C.N.O.P.	
1.	EL REFLEJO DEL PRESIDENCIALISMO. LA POSTURA ACRITICA	73
2.	LA MEDIACION POLITICA AL INTERIOR DEL PRI	82
3.	EL APOYO A ESTE SECTOR DE CLASE PARA INCORPORARLOS A LA MAQUINARIA PRIISTA.	88
IV.	CONCLUSIONES	95
	BIBLIOGRAFIA	110

INTRODUCCION

Al pretender elaborar un análisis sobre la "clase media" o "Clases Medias" no podemos más que señalar de principio, la ambigüedad teórico-conceptual del término, que ha sido analizado no solo por la sociología marxista, y ha servido de cajón integrador en el que se juntan elementos muy disímboles.

Uno de los teóricos que pretenden mostrarnos otro esquema ajeno al marxista, es Halbwachs y al entrar de lleno en lo que es la Clase Media, la subdivide de acuerdo a las ocupaciones, esto es: artesanos, empleados, pequeños comerciantes, burocratas. Halbwachs es conciente de las limitaciones de una clasificación ocupacional de las gentes con ingreso económico intermedio, que lo único que logra es diferenciarlos de los obreros; "la noción de clase media es bastante vaga y mal definida, será para nosotros una categoría duradera de personas, consideradas con sus familias, que tienen ingresos y también muchas veces un patrimonio de nivel medio, intermedio entre el de la clase social más elevada y la de los trabajadores asalariados. Añadiré que se refiere ante todo a categorías de la población urbana y sobre todo de las villas, comprendiendo el alto artesanado, los comerciantes, e industriales pequeños y de tipo medio, una parte de los profesionales liberales y los funcionarios medios. Estos caracteres son más bien negativos. En otras palabras se le define distinguiendo la de los obreros y de los burgueses como si ocuparan un lugar in

termedio. O no se hace sino nombrar profesionales que se yuxtaponen sin que se perciba la razón de agruparlas de esta manera en una clase detallada de alguna unidad."(1) Lo prolijo de este intento de definición de Clase Media hace resaltar el hecho de que es sumamente difícil hacer una generalización fotográfica de las gentes que pertenecen a esta clase. Es más fácil desde luego comprenderlas como un grupo de transición con tendencia a identificarse, ya sea a la burguesía o al proletariado.

Por lo que corresponde al marxismo, éste utiliza mucho el término de clases intermedias, que aparecen frecuentemente en todos los textos clásicos. Marx considera dentro de este grupo a todos aquellos que no son ni el proletariado ni la gran burguesía, ni el campesinado, ni el lumpenproletariado. Se trata en efecto de clases intermedias y no de clase media propiamente dicha. Marx incluye dentro de esta a los pequeños industriales, pequeños comerciantes, y al artesanado con sus peculiaridades.

Estas capas intermedias pertenecen a la burguesía y son por el papel que representan en la estructura socio-económica del régimen burgués objeto de más contradicciones que la burguesía, e incluso que el proletariado, se encuentran ante la disyuntiva de tener que llevar a cabo dos luchas: por sus intereses económicos contra la burguesía, y por su interés de clase contra el proletariado.

(1). Halbwachs M. "LAS CLASES SOCIALES" (Breviarios No. 32)
Edit. Fondo de Cultura Económica, pags. 126-127

Marx hace notar que su lucha contra la burguesía esta perdida. Sin embargo esta lucha no es revolucionaria, sino simplemente por lograr el dominio que tiene la burguesía por sobre las mismas bases de la estructura socioeconómica. "Las capas medias -el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino- todos ellos luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales capas medias. No son pues revolucionarias sino conservadoras. Más todavía son reaccionarias, ya que pretenden volver atras la rueda de la historia. Son revolucionarias cuando tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado defendiendo así no sus intereses presentes, sino sus intereses futuros, cuando abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado"(2) Es lógico que cuando estas clases se vuelven proletarias, con todas las características inherentes al ser proletario, en particular la aparición de una conciencia de clase dejan de ser burgueses y sus intereses son los del proletariado. Por definición no puede haber un burgués con interés de proletario; aunque existen burgueses particularmente entre los intelectuales que aceptan el fenómeno a pesar que éste va en contra de sus intereses.

En consecuencia, y para efecto del presente trabajo, utilizaremos el término de clase media basado en dos aspectos centrales: A).-por el nivel de ingresos y su ocupación y B).-por el com

(2). C.Marx y F. Engels, "MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA"
Edic. en Lenguas Extranjeras. Moscú pag.46

portamiento político frente a determinados conflictos con las - -
otras clases.

Es importante resaltar que se tratará de comprenderla como
un grupo de transición y movimiento permanente con tendencias a -
identificarse con la burguesía o el proletariado.

I.

LA CLASE MEDIA, UN ACERCAMIENTO TEORICO

APUNTE METODOLOGICO

La ambigüedad conceptual del término clase media o pequeña burguesía, se origina en la divergencia teórica respecto al estudio de la estructuración y las desigualdades sociales. Ello trae como principal consecuencia, desde el punto de vista de la investigación empírica, la multiplicación de los criterios utilizados por los distintos investigadores en el tratamiento del tema, con el consiguiente resultado final de una notoria discrepancia en el establecimiento concreto de los perfiles de la estructura de clase.

La solución al problema sería: el logro de la precisión conceptual, acerca de la respuesta que se alcance a dar a la interrogante: ¿Clase Media, respecto a que?.

Para ello habra que considerar cual es la forma de estructuración clasista predominante en la sociedad mexicana.

Actualmente la estructura general de clase corresponde a una formación social de tipo capitalista, estructura que, aún cuando combina elementos sobrevivientes de formaciones anteriores, como es el caso de los comuneros, se define en razón de sus principales clases: la burguesía y el proletariado.

Las dos clases que componen la estructura guardan entre sí, dentro del sistema de relaciones de producción, una conexión directa que, en términos de la posición que mantienen en el inte

rior del régimen social del trabajo, toma la forma: patrón-trabajador asalariado. Si se atiende al poder social la relación anterior tiene un contenido de subordinación implícita.

Frente a las dos clases definitorias de la estructura, - que, a la vez, constituye sus dos polos, se presenta un conjunto o clase que también en virtud de la posición que ocupa en la esfera social del trabajo, aparece como intermedia: los propietarios independientes.

Dentro de la organización del trabajo, la situación intermedia de estos productores se define, tanto por no encontrarse en posición subordinada a un patrón, como, por no estar en posición subordinante frente al trabajador asalariado.

Pero el empleo del concepto de productor independiente--mente no debe relacionarse exclusivamente a la esfera de la producción propiamente dicha, sino que por el contrario, deberá hacerse extensivo a todas aquellas categorías sociales que tienen - una actividad independiente, por lo que parecería preferible sustituirle por el más amplio de trabajador independiente.

Sin embargo con el fin de evitar equívocos, parece indispensable establecer dos puntos aclaratorios. Primero, el tipo - más concreto de trabajadores independientes característicos del - sistema capitalista, es el representado por el pequeño burgués. - Segundo, la dependencia de la pequeña burguesía es relativa y se encuentra restringida al ámbito del trabajo, pues en los otros momentos del proceso económico, entra en relación con el resto de -

las clases que conforman la sociedad.

Por último se debe aclarar que aún cuando la base primaria sobre la que descansa la actividad independiente de la pequeña - burguesía radica en su relación de propiedad frente a los medios de producción, su posición en el conjunto de las relaciones sociales de producción se encuentra determinada, además por: A).- su participación en la organización del proceso económico; B).- su intervención directa a través de su propia actividad de trabajo, en el mencionado proceso y C).- la posesión de aquellos aspectos del conocimiento ligados al desempeño de la actividad.

La posición en la ocupación principal recoge la relación - estructural de dominación-subordinación e independencia dentro - del régimen social del trabajo, relación que resulta de un criterio esencial para la determinación en base al elemento objetivo - de la clase media.

En nuestro país la pequeña burguesía surgió desde el siglo pasado, en el seno de la producción mercantil simple, manufacture ra y agrícola, así como en la esfera de la circulación: el pequeño comercio.

Todos hemos podido comprobar la existencia de ésta clase - en pueblos y en medianas y en grandes ciudades, talleres de carpintería y ebanistas, herrería, telares etc., que con grandes sacrificios de sus propietarios han resistido el embate del gran capital. En los últimos veinticinco años, como consecuencia de la centralización y concentración del capital, esencialmente por no

pertenecer específicamente al mundo de la producción capitalista, la pequeña burguesía ha visto decrecer su importancia en la producción y distribución de mercancías, pues frustrados sus deseos de ascender en la escala social, se han visto con la amenaza latente de proletarizarse.

Entre los rasgos socioeconómicos más definidos de la pequeña burguesía esta el de trabajar por su cuenta o auxiliados por miembros de su familia ya sea en talleres artesanales, pequeñas extensiones agrícolas o pequeños comercios.

Sin embargo podríamos agregar que existe una pequeña burguesía no propietaria que se encuentra conformada por trabajadores asalariados que no producen plusvalía, sino más bien viven de la parte de ésta que se transfiere al resto de la sociedad*. La diferencia que presenta, respecto al proletariado consiste en que sirve de mediador para transferirla y que coadyuva a la objetivación de las demás estructuras necesarias para la realización de la plusvalía. Así estos trabajadores asalariados realizan una función propia del capital, aunque por lo regular dicha función se realiza a nivel de la estructura de dominación del capital en su conjunto.

* Ruy Mauro Marini toca este aspecto en : "EL REFORMISMO Y LA CONTRAREVOLUCION" Edic. Era pag. 80

UN ACERCAMIENTO TEORICO AL DESARROLLO DE LA CLASE MEDIA EN MEXICO

Acerca de la clase media existen múltiples interpretaciones que pretenden para bien o para mal dar un punto de vista lo más -
apegado posible a la realidad social de México. Algunos estudios le niegan el carácter de clase social de acuerdo con la definición clásica, considerándola como pequeña burguesía, es decir, sectores que se encuentran ubicados cercanamente a los propietarios - de los medios de producción o bien a la clase obrera.

Algunos investigadores suponen un concepto homólogo de Clase Media con relación al de Pequeña Burguesía, a este respecto aún subsiste la pregunta. ¿Qué es en conclusión la Clase Media?.

El intento de Gabriel Carcaga por definir la actitud y sus mitos es ejemplar, sin embargo es conveniente que para efectos de esta investigación se analice un poco más la participación política de esta clase en nuestro país y en el seno del Partido Revolucionario Institucional.

Al respecto parece ser que no se ha cubierto completamente aún el hueco de analizar a la clase media paralelamente el desarrollo histórico de México y todavía en estos últimos tiempos contradictorios y adversos para el país.

Se han expuesto ensayos, algunos fragmentarios y otros aislados, lo cierto es que subsisten en ellos diferencias muy remarcadas. Es conveniente enfatizar, hace falta un ensayo que contem-

ple el desarrollo de la clase media en nuestro país, en los países en vías de desarrollo, donde la movilidad social les otorga rasgos distintos y especiales a los que se presentan en las sociedades con un nivel elevado de desarrollo. En estos últimos, la Clase Media ha sido estática y da la impresión de que su aparente prosperidad ha empezado a resquebrajarse, a cuartearse, dados los recientes índices inflacionarios y recesivos. Justamente el teórico del capitalismo, Galbraith, intentó através de su teoría del Status Quo consolidar en nuestro tiempo la noción de Clase Media como factor de equilibrio de la lucha entre las clases antagónicas. Con este intento no se hizo sino reforzar el viejo concepto de inmovilidad.

En la sociedad mexicana actual a la escasa producción ideológica-política por explicar a la clase media se le vincula de manera pragmática a la teoría marxista de las clases sociales, propiciando de esa manera una simplificación de la lucha de clases entre burguesía y proletariado, lo anterior hace subestimar el hecho de que en muchas partes y desde luego en nuestro país la Clase Media tiende a ser un sector muy dinámico y quizá muy conflictivo, dado que algunos movimientos políticos impulsados por esta, han sido adjetivados de "anarquizantes" y donde ciertamente se refleja una no muy clara concepción, ni una estrategia de clase; en suma estos en la práctica suelen ser activos sujetos de cambio.

La clase media en México, carece de ideología propia y definida, es decir, de una homogeneidad ideológica de clase. Sí hay que ser muy enfáticos, homogeneidad y coherencia ideológica -

significan un cuerpo bien estructurado de tesis ideológica, con ello no se pretende señalar que carece de ideas, sino que en la práctica son tan disímolas, tan heterogéneas que hasta llegan a ser en muchas ocasiones contradictorias.

En nuestro país actualmente la Clase Media ha tenido un crecimiento vertiginoso y dinámico, crítico, y antagónico. Su expresión central radica en sus núcleos emergentes y en parte de la descomposición de la clase media tradicional bastante afectada pero no despreciable ni por su número ni por su actividad.

Con bastante frecuencia y con justificada razón se ha señalado que los últimos sacudimientos sociales en México como lo fué la lucha magisterial, el movimiento de los médicos, el movimiento estudiantil de 1968, y actualmente la creciente oposición como en el caso de Chihuahua, han sido fruto de manera directa o indirecta de la Clase Media, molesta por las deformaciones del sistema social y por la inseguridad individual que experimentan frente a un proceso social que obstruye y corta de tajo sus exigencias de bienestar personal.

La clase media se ha incrementado paralelamente al paulatino desarrollo económico de México, en la medida en que se ha especulado con la tierra, se ha ampliado el comercio, el aparato estatal y con ellos han surgido nuevos servicios y se han incrementado algunas otras actividades.

Con el apoyo económico a algunos sectores se ha generado una escasa atención a esta clase emergente, porque si bien ha si-

do el propio gobierno el que la ha fortalecido, ahora se enfrenta ante la posibilidad de no poder ofrecerle una alternativa viable de desarrollo que implique, más trabajo, mayor recurso a la educación y mejores salarios y otras formas de movilidad social.

Y ello justo es señalarlo por una falta de visión política, por las desigualdades definidas de desajustes estructurales y la ineficiencia del sistema político mexicano. Bajo estas condiciones la Clase Media descontenta, políticamente desorganizada, o bien con deformaciones políticas, atrapadas en serias contradicciones del sistema que nadie les explica y ellos no entienden por sí mismo; impaciente por ascender en la escala social; - víctima de frustraciones y desengaños, está en el umbral de ser utilizada como instrumento de todos los grupos políticos de distintas tendencias y formación política; de ahí el esfuerzo del PRI para ampliar su margen de apoyo a esta creciente clase, partiendo de la primicia de que ha sido la administración priísta - la que ha impulsado con la conducción del gobierno este crecimiento vertiginoso.

Acerca de la complejidad y del surgimiento de la Clase Media, ya hemos dicho que surgió de vastos núcleos del desarrollo económico y cultural de México en los últimos años. Nació de - cambios estructurales en la economía, de la ampliación del aparato administrativo y los servicios públicos, del crecimiento cuantitativo de la educación, la técnica y la cultura, de la expansión de las actividades privadas; como la banca, el comercio,

las agencias de seguros y otros similares. Además figuran en esta clase infinidad de personas que se dedican a trabajos independientes, como corredores de bienes, agentes de ventas y otras - ocupaciones propias de la economía capitalista.

Por lo anterior y por desempeñar una función específica - en el marco de la economía, la clase media sí es una clase so- - cial; tiene problemas y aspiraciones comunes y refleja con vigor su existencia, aunque de manera inorgánica en la esfera política e ideológica. Por su dinamismo y su permeable comportamiento, - frecuentemente se ve inmersa en conflictos con las otras clases, y porque no, también con el imperialismo. Por su propio impul-- so, por su desesperación y por sus manípulos preconcebidos y - turbios tiene serios cuestionamientos con el Estado.

Por ello es necesario reflexionar, que la sociedad ha - - traído consigo lógicamente el crecimiento, la diversificación y la metamorfosis de las clases sociales.

Su crecimiento rápido y masivo, le ha dado a la clase me- dia signos específicos y variados que deben considerarse dentro del contexto de la economía de mercado y de los cambios operados en la sociedad de la postguerra.

Algunos miembros de la clase media hacen radicar su pro-- greso no en la acción colectiva y organizada de la que no tienen noción, sino que en elementos fortuitos, pretenden obtener un - ascenso providencial en su trabajo, realizar un negocio lucrati-

vo y fácil o que algún familiar o compadre llegue a jefe de compras de una institución oficial para ver si pueden cobijarse a su sombra.

Para los sectores más altos de esta clase, la vida se reduce al pequeño mundo de sus ambiciones individualizadas, remarcadas por sus mitos y fantasías. Sin cultura, pero sobre todo - sin cultura política, sin deseos de ligarse a la lucha de la clase obrera, con una visión confusa de la política sin entender la historia, ni la perspectiva del país, son generalmente opositores al sistema social y político que no les ha dado muchas oportunidades, no por tener una noción histórica del Estado, sino - porque se sienten causantes cautivos e indefensos de las cargas impositivas del fisco; por ver en los representantes del gobierno federal a personajes de un poder económico y social de dudoso origen. Propensos a ser influidos en extremo por los medios de difusión, por el rumor callejero, no pocos de sus miembros suelen oscilar entre el eufórico impulso a los cambios sociales, si sienten que con ello desfogan su exigencia y alivian su resentimiento y el apoyo irracional a las acciones regresivas, abiertas o disfrazadas.

Carecen de algo esencial en política; conciencia clara de los medios y los fines de la lucha social. No tienen más fuente de información y adoctrinamiento que algún periódico cuya suscripción le ofrece el aliciente de un sorteo: la televisión que ven dos o tres horas diarias y algún otro libro escogido en tien

da de autoservicios. Otros viven catequizados por la propaganda confesional. Jamás podrían explicarse por sí los problemas y las contradicciones sociales en los que se ven envueltos y en cuyas peripecias naufragan sus sueños de fortuna y placer. Tarde o temprano acaban dominados por la frustración de la que deviene el conformismo o una repentina actividad frenética siempre sobre el trasfondo de sus desilusiones y su descontento.

Bajo este marco se puede señalar que la Clase Media ha superado el esquema de que se le considera como un mero colchón que servía para amortiguar la lucha de clase.

Actualmente más bien tiende a agudizarlos y lo hacen de dos modos; prohiendo movimientos radicales como el conflicto de 1968 o bien participando en el seno de la oligarquía nacional o imperialista, con esta actitud diversificada, es evidente que se agilizan o se frenan los cambios sociales. Pasan con rapidéz de la inhibición a la desesperación política. No hay una regla que determine cual es la tendencia dominante en las dos alternativas, aunque ambas estén enmarcadas por la insatisfacción social.

A pesar de lo anterior, queda aún una pregunta ¿Qué es lo propio de la clase media, su adhesión a movimientos progresistas democráticos ó a la encarnación de procesos conservadores regresivos?. Al respecto hay que aclarar, depende de las circunstancias; pueden inclinarse a uno u otro extremo según el contexto social en el que vivan, las condiciones concretas en las que -

sean llamados a uno u otro extremo político, su grado de inconformidad social, la actitud del Estado y de las otras clases - frente a ellas y a la actitud organizativa y de manipuleo de - los grupos que pretenden aprovecharlas. Es decir, no puede emi- tirse un juicio absoluto.

No se pueda negar que el fascismo se ha nutrido de una clase media desesperada, descontenta, aturdida y deseosa de mejorar y que no ha encontrado salida a su crítica situación. Por ello la clase media despolitizada de México corre este riesgo. No vé con claridad las perspectivas de su ubicación en el esque ma de desarrollo del país.

Teme al futuro a veces con terror porque no se le ha explicado suficientemente bien el trazo de la sociedad actual, ni el papel tan positivo que pueden desempeñar en su advenimiento. La clase media se siente abandonada, cautiva e insegura. No se ha sensibilizado lo suficiente para que entienda globalmente - los problemas de tipo social y político de México y del mundo - de nuestros días. No se ha hecho conciencia en ello sobre las cuestiones que están en el meollo de los problemas.

No se les ha explicado que en la sociedad de consumo a - la que viven atadas y de cuyas ofertas pretenden disfrutar, aca ban por empobrecerlas y enajenarlas más y que sólo otro tipo de desarrollo liberado de necesidades artificialmente creadas; un desarrollo equilibrado, independiente y compartido les permiti- rá gozar un futuro con mejor perspectiva.

La despolitización, la inconformidad y la desorganización de esta clase ha sido un elemento determinante en la configuración del fascismo. Fundamentalmente es el imperialismo, las trasnacionales y algunos sectores del ejército los que se han fortalecido, al surgir en cada país en desarrollo, que en alianza con las fuerzas más reaccionarias, más recalcitrantes u oscuras y los partidos más reaccionarios han percibido el material explosivo que puede ofrecerles la clase media. Los sectores más reaccionarios y profascistas con sus bastos recursos, en los que juega un papel decisivo los medios masivos de comunicación, empiezan por el rumor insidioso, la calumnia, la falsa alarma y las campañas de intriga contra gobiernos progresistas y nacionalistas, para exacerbar los ánimos y pasar a una etapa "dura", caracterizada por los golpes militares.

Baste indicar que el caso chileno es un ejemplo específico de la trascendencia de la clase media ya que la caída del Presidente Salvador Allende fué determinada en gran parte, en lo que toca a factores internos, y por la oposición de esta clase que alteró significativamente la correlación de fuerzas y alentó al ejército a tomar medidas de fuerza, en un intento fascista por erradicar el "comunismo" en el sur del continente americano. La huelga de transportistas y médicos, la ocultación de víveres y el cacerolismo, fueron la expresión más acusada de la forma en que esta clase desbrozo el camino del golpe militar de 1973.

No siempre es fácil detectar y precisar el papel de la clase media en estos casos, debido a su acción sinuosa, encubierta a veces, colaterales en otros casos o en tretejida a la actividad de otros núcleos.

El caso Chileno ilustra que la clase media despolitizada o deformada políticamente, es propensa a dejarse influir por la propaganda anticomunista o bien a actuar por sus propios prejuicios anticomunistas, cuando se dan las condiciones propicias.

En esta perspectiva la estrategia del Partido Revolucionario Institucional se ha centrado por incorporar a amplios sectores que componen la clase media y hacerlos partícipes en su seno, al lado del sector obrero y campesino. El sector que integra a las Clases Medias Populares, es el de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares. La incorporación en el sector de la clase media obedece como según explicó el exsecretario General del PRI Jesús Reyes Heróles. ".....a las clases medias hay que hacerlas sentir que tienen un lugar en la nueva sociedad revolucionaria (SIC) en un país auténticamente soberano que a su vez consagre y garantice en lo interno las libertades democráticas.

Pero no solo eso, hay que convencerlos de que su actitud no debe ser pasiva"(3) Es cierto, no debe ser pasiva de--

(3). Historia Documental de la C.N.O.P. Tomo III pag. 157
Edicap. C.N.O.P., PRI. 1984

ben ser sujetos de cambio porque no debe de perderse el verdadero potencial revolucionario y de transformación de la clase media, de ahí los intentos de todos los partidos políticos para nutrirse de ella , en especial del PRI. Si la clase media advierte que tiene un sitio y una perspectiva de progreso en el esquema social y político seguramente apoyara a un grupo político. Si carece de esa orientación, puede ser víctimas del desaliento y la confusión, todo depende de lo que se les proponga y sean capaces de hacer los dirigentes responsables de las agrupaciones políticas de México.

En síntesis la posición social de la clase media está definida por criterios objetivos y por criterios subjetivos. - La apreciación personal que un individuo hace del lugar que le corresponde en la jerarquía social es tan importante o más que la que un observador externo le atribuya por su nivel de ingreso, ocupación o función económica. La pertenencia de clase se acompaña de símbolos y comportamientos vinculados a la posición social reconocida como propia. Estos elementos son importantes en particular para la clase media quien para compensar la inseguridad y la ambigüedad de su posición estructural se aferra a los símbolos externos del bienestar material. Esta afirmación simbólica se realiza cotidianamente a través del patrón de consumo.

Es posible que la sensibilidad de este grupo social a la crisis económica no fuera tan grande si en los últimos doce

años no hubiera vivido un período de gran prosperidad. La situación actual permite prever efectos graves sobre los hábitos y las expectativas que entonces se crearon. El objetivo de construcción de una sociedad más igualitaria parecería una promesa de disminución de la brecha entre la clase media y las clases populares. Sin embargo, dadas las condiciones económicas por las que atraviesa el país, este objetivo parece realizable más a través del abatimiento del nivel de vida de la primera que por la elevación del ingreso real de las segundas. Este deterioro, o por lo menos la ausencia de mejoramiento, puede provocar frustraciones y descontentos aun entre aquellos grupos que más leales han sido al régimen.

Además de los efectos probables que la recesión puede precipitar en términos de limitación a la participación económica de la clase media, no es nada remoto que su participación política también se vea sometida a espasmos opositores. La participación es un valor que esta clase ha defendido tradicionalmente como una vía segura para la defensa de sus intereses, y el régimen ha estado dispuesto a mantener a cambio de asegurarse una fuente de legitimidad democrática y de estabilidad frente a las perturbaciones que podría provocar la no participación. El aperturismo, sin embargo, también está sujeto a condicionantes económicas que en regímenes donde prevalece una altísima concentración del poder político cobran singular importancia.

A pesar de los recientes ajustes reformistas, el autoritarismo mexicano se funda todavía en buena medida en la apatía y la desmovilización o la movilización limitada. Este objetivo se ha logrado a través de soluciones que oscilan entre la represión y la reforma. En años recientes la bonanza económica hizo del reformismo la solución más socorrida porque la prosperidad permitió distraer recursos para por un lado favorecer la creación y la actuación de partidos de oposición, viejos y nuevos, y por otro, concentrar el interés de grupos potencialmente explosivos en la expansión y actividades del medio universitario. De esta manera pudo empezarse a cumplirse el principal objetivo de la reforma política que era la canalización de los conflictos sociales a través de partidos permanentes y firmemente establecidos.

A este respecto cabe preguntarse en qué medida la contracción del gasto gubernamental afectará el programa de ayuda económica que es una de las bases de la reforma política. Todo parece indicar que esta se encuentra seriamente comprometida y con ella las expectativas de participación política de la clase media. No obstante las pretensiones de las fuerzas políticas organizadas, el bajo nivel educativo y la actitud participativa de los mexicanos, limitan en forma considerable el interés por los asuntos públicos de tal suerte que este se mantiene como un atributo de clase, y muy específicamente de la clase media. De tener mayor funcionalidad es aquella

que congenia con la preferencia natural de estos grupos por las vías parlamentarias.

En las circunstancias actuales parece de vital importancia el lema priísta de que es preferible un voto en contra a una abstención. Desde esta perspectiva parecería absurdo cualquier intento de limitar la acción de los partidos políticos. Por lo menos hasta las próximas elecciones deberán mantenerse como organismos vivos. Pero una vez legitimado el acceso al poder del nuevo presidente de la república disminuye el deseo de que se prolongue la actividad partidista. Esto es cierto en circunstancias normales, pero el imperativo de la desmovilización cobra fuerza en situaciones de crisis. En ese caso los partidos de oposición pueden tanto capitalizar eficazmente la protesta para ganar autonomía, como aprovechar la oportunidad para convertirse en aglutinadores de demandas y en centros de movilización independiente. En circunstancias de deterioro económico el grupo en el poder puede verse tentado a imponer un límite a las demandas cuya legitimidad ha reconocido a través de la opción reformista, lo cual podría inducirlo a tratar de debilitar instancias de participación que perciba como un obstáculo para la aplicación de su programa de estabilización económica. A este respecto, para el régimen sería menos aventurado mantener el apoyo al incipiente sistema de partidos ante la perspectiva de que la cancelación de esta alternativa tendería a reforzar la acción de sindicatos independientes, en

particular los universitarios, cuya acción le sería más difícil encauzar.

El reformismo ha generado contradicciones cuyos efectos son imprevisibles en un clima de inestabilidad y descontento más o menos generalizado. puesto que, como es evidente, no ha significado una transformación esencial del régimen el cual todavía responde a la lógica autoritaria en que se funda, en cuyos términos el voto es la única forma de participación deseada. A pesar de sus avances, la reforma política está aún en sus inicios y tal vez su mayor fuerza resida en las expectativas que ha creado, mismas que en el futuro inmediato pueden representar un alto riesgo para el régimen.

México podría ser citado como ejemplo para ilustrar cómo los movimientos reivindicativos iniciados por grupos de clase media han culminado en la transformación, radical o paulatina, del régimen político, como ha sido el caso desde la revolución de 1910 hasta el movimiento estudiantil de 1968. Los análisis de las movilizaciones de clase media han tendido a destacar que en sus luchas estos grupos defienden el principio de movilidad social, que es la garantía de su supervivencia. La experiencia histórica muestra entonces que la amenaza de bloqueo o el freno efectivo a la movilidad genera la protesta colectiva. Una de las primeras tareas que se imponen al relevo gubernamental es la reconciliación con estos grupos aquejados por la vida en la ciudad y por la concentración y los abusos -

del poder. La recesión podría agudizar el desgaste del poder que la reforma política ha buscado aliviar, de manera que la reconciliación requiere un gran esfuerzo de imaginación de parte del grupo en el poder.

Antiautoritarias frente al poder y autoritarias o paternalistas ante las clases populares, la clase media se ha erigido en la conciencia participativa de la sociedad, desarrollando con ello una indudable capacidad de movilización y de desafío cuyos alcances, sin embargo, aún tienen que probar.

Desde esta perspectiva cualquier retroceso del régimen en términos de limitación de la participación podría proporcionar el punto de articulación de grupos que en otras circunstancias sustentan posiciones ideológicas mutuamente excluyentes. El fraccionamiento ideológico de las clases medias mexicanas es un hecho cuya naturaleza y potencialidad no se han podido apreciar sino de manera intuitiva. En otros países los análisis de los procesos electorales y el régimen de partidos permiten una reconstrucción más o menos precisa de las orientaciones ideológicas de estos grupos. No obstante, en México hasta ahora los estudios de participación sólo han podido definir entre apoyo y rechazo al régimen.

Numerosas experiencias históricas señalan que el fenómeno inflacionario provoca la radicalización política de la clase media, sobre todo cuando no existen mecanismos adecuados

de ajuste a esta situación. En vista de que en México esta ex
periencia nos es aún desconocida -al menos en la magnitud que
se anuncia-la reacción de la clase media a un progresivo dete-
rioro de su nivel de vida es materia de especulación, pero no
cabe duda que en lo político plantea una situación de emergen-
cia para estos grupos que en los últimos años han vivido la -
ficción de la no seguridad.

A pesar de la visión idílica que percibe a la clase
media como la mensajera de la liberación democrática de la so-
ciedad, en México estos han tendido a manifestar un comporta--
miento político conservador. Es cierto que en ocasiones su -
participación ha emprendido la defensa de los intereses de gru
pos, pero en toda lucha política es necesario distinguir entre
estrategias y objetivos. Una cosa son las alianzas de clase -
que estos grupos están dispuestos a hacer para alcanzar sus ob
jetivos y otra los objetivos mismos. Tal vez una de las prin-
cipales fuentes de desacuerdo que expresan el fraccionamiento
ideológico en este medio nazca justamente de la discusión en -
torno a cuáles son las mejores estrategias, pero en lo que se
refiere a los objetivos la coincidencia es casi total: prote--
ger su participación en los beneficios del desarrollo.

Además de que el régimen vigente les ha asegurado, -
por lo menos hasta ahora, garantías de prosperidad en lo que -
a su interés material y situación social se refiere, el conser

vadurismo de la clase media mexicana es también producto de - los valores que las identifican y que la legitiman: el individualismo, el derecho a la propiedad privada, el anticomunismo, el horror ante cualquier forma de colectivismo, la importancia del mérito personal, de la familia, de la autoridad, del orden y las jerarquías; todo ello constituye el soporte axiológico - de sus actitudes políticas. Ahora bien, en estos momentos con servadurismo no necesariamente significa incondicionalidad al régimen. Desde hace años las clases medias han empezado a demostrar su desapego de las instancias de poder, y lo han expresado fundamentalmente a través del abstencionismo y del voto - de protesta, como lo ejemplifica el comportamiento electoral - de los municipios donde triunfa la oposición o donde es menor el voto.

Las preferencias ideológicas que la condición de clase media permite adivinar se ven reforzadas por la inseguridad en el status, por la condición de privilegio que ostentan estos grupos en el contexto mexicano y por los efectos del autoritarismo sobre el proceso socializador. Hasta ahora la ambigüedad ideológica que superficialmente reviste el régimen encubre las actitudes políticas profundas, pero una crisis podría sacar a flote tanto contradicciones que revelen un distanciamiento sustancial entre gobernantes y gobernados, como resquebrajamiento tradicionales que desgarran a las clases medias -

en el nivel de las ideologías. Esta situación podría acarrear una polarización desestabilizadora, sobre todo si se conjuga con movilización y con crisis de legitimidad.

En la historia reciente la clase media mexicana ha optado por estrategias alternativas entre el inmovilismo y la movilización, para salvaguardar sus intereses de clase. La pregunta que ahora se plantea es si estarán dispuestas a emprender ellas mismas su propia defensa o si dejarán en manos de otros la solución de los problemas que tan directamente las afectan. Lo cierto es que la crisis de 1968 demostró que para el régimen son muy altos los costos políticos que supone la enajenación del apoyo de la clase media.

CONTROL POLITICO DE LA CLASE MEDIA

La incorporación de la Clase Media al proceso social mexicano postrevolucionario se inicia a partir del período Cardenista, en donde los intereses de la clase media, fueron en algún grado, sacrificados. La política populista⁽⁴⁾ de ese régimen constituía el eje central de la acción estatal. Era sin embargo, una política de coexistencia, pues los intereses de los grupos empresariales en gestación no fueron afectados. En este sentido la clase media fue la que más resintió los efectos de la política cardenista.

El control político descansaba en la alianza que se había hecho con los grupos populares, a través de su incorporación al aparato político mientras que la clase media fungía políticamente en un segundo plano durante la segunda mitad de los años 30's.

No se niega que en la fundación del partido en 1929, cuando empieza el pasaje de una dominación de tipo militar a otra de carácter civil, la clase media no ha desempeñado un papel de relativa importancia. Lo que se intenta soste

(4). El populismo se entiende como la línea política que se dirige a las clases explotadas, a la clase media, pequeños campesinos, obreros, etc., manipulando una serie de mejoras de tipo social, pero sin alterar la estructura económica y política del país. "DICCIONARIO DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES".

ner es que en la columna vertebral de la alianza hecha durante todo ese tiempo estos no estaban incluidos.

Un buen ejemplo que ilustra su exclusión, por cierto momentaneamente, es la posición crítica que estos sectores toman en relación con la actuación del gobierno, al fundar en 1939, el Partido Acción Nacional, no como una organización representativa de los intereses de toda la clase media, pero si como una organización que amalgama algunas fracciones de ella. En general ellos tendían a definir una posición política que no correspondía a la sostenida por el gobierno cardenista.

Desde su creación este partido no estructura una verdadera ideología política por lo que su fundación puede interpretarse como la emergencia de una posición política más bien de tipo crítico y moral con respecto a la acción del Estado y del gobierno.

En medio de estas circunstancias, la incorporación, de la clase media dentro del aparato partidario ya se preveía. Cuando en 1938 el antiguo PNR es reestructurado por el Partido de la Revolución Mexicana, no se trató simplemente de un cambio de nombre, sino de una forma de reorganizar y ponderar el peso de cuatro sectores, que en ese entonces, conformaban el partido: el campesino, el trabajador, el popular (que era de las clases medias) y el militar. Es importante anotar que la CNOP empieza a funcionar formalmente y no es sino hasta el

período alemanista en que empieza a ganar vigor político.

Se puede sugerir la idea de que la incorporación de algunas fracciones de la clase media en el interior del partido, la que se efectúa después de haberse hecho la alianza con los grupos populares, reviste un carácter diferente a la de estos. Mientras que los grupos populares fueron incorporados, - por una parte, para conformar las nuevas bases del Estado en - formación, la clase media, por otra presión para que fuera - incorporada en mayor medida que los sectores populares, y poder de esta manera participar en los "beneficios" que pudo ó - ha podido aportar la alianza política a través del proceso de desarrollo. Esta particularidad de su incorporación, de ser - cierta, es quizá la que explique la predominancia actual de la CNOP, dentro de la política nacional. Esta clase intentó reivindicar su interés dentro de los límites impuestos por el sistema más que permanecer en conflicto con él.

Hay algunas indicaciones que sostienen su creciente importancia política. "Scott por ejemplo ha señalado que en - 1955 al partido oficial postuló candidatos para las 162 curules de diputados. De ese total 102 candidatos, o sea el 62.9% tenían títulos profesionales. En 1970 de los 178 diputados - del partido oficial 89 provenían de la CNOP, 51 de la CNC y 38 de la CTM. A su vez el Comité Ejecutivo Nacional, órgano supremo del partido, tiende a constituirse por miembros del sec-

tor popular".(5)

Dadas las condiciones históricas en que estos sectores emergen a la vida política, es decir, cuando se hacía inca pie en una política populista contraria a sus intereses, esto ha dado lugar a que su incorporación revista otras características, entre las que se puede hipotecar una mayor capacidad de negociación en el interior del sistema lo que explica su predo minancia política.

La creciente burocratización del partido, así como - de las instituciones gubernamentales y políticas ha demandado una participación creciente de esta clase dentro del partido - político. Así la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) es la más importante dentro de la - CNOP, así como la federación que cuenta con mayor número de - privilegios en comparación con el resto de las federaciones - dentro de este mismo sector o los otros dos sectores del Parti do. La burocracia estatal goza de una situación particular, - que no es lograda por ningún otro grupo dentro del sistema.

Con el fin de evitar cualquier otra interpretación, es necesario hacer señalar que no se pretende afirmar que el - sistema político mexicano actual sea de tipo mesocrático. Lo que se insinúa es que las burocracias desempeñan el importante

(5). Citado por José Luis Reyna en El Perfil de México en 1980, Art. "Mov. y Participación Política: Discusión de Algunas - Hipotesis para el caso Mexicano" Edit. Siglo XXI-Vol. III pag. 592

papel de ser los medios y a través de lo que se ejerce la dominación, incluyendo por supuesto la burocracia del partido. Esto indica también que las burocracias del Estado así como parte de los sectores medios que las conforman, se encuentran en una situación particular que puede describirse como de estrecha dependencia en relación con los grupos en el poder. No son "masas de maniobras" como pueden ser los grupos populares, sino parte integrante del aparato de dominación. Esa dependencia puede fructificar en términos de afirmar su posición política y económica intermedia, pero también se puede traducir en una inviabilidad de cristalizar un "proyecto de clase autónoma". Ellos pueden presionar internamente obtener puestos políticos y mejoras económicas, pero ellos no pueden desarrollarse políticamente autónomos. Su margen de actuación, aún cuando parece ser más amplio que el de los grupos populares, también se halla supeeditado y definido por el esquema político en que están envueltos.

Dada la heterogeneidad de la clase media, este tipo particular de dependencia se ajusta tan solo a aquellos no dentro del aparato burocrático. Puede haber otras fracciones que no están incorporadas, que no reinician su posición ni su interés político, aún cuando algún tipo de ventaja económica pueda tener. Sin embargo lo que sí se puede decir, es que la heterogeneidad de esta clase es muy alta y por lo tanto, su viabilidad política muy reducida.

II. PRI. Y CLASE MEDIA

LA CLASE MEDIA, Y EL PARTIDO OFICIAL

En la clase media existen agrupaciones sociales que en su lucha y problemas llevan el sello del grado de desarrollo de la contradicción principal, burguesía y proletariado. De acuerdo a los cambios estructurales que sufre el sistema y la forma en que se agudizan las contradicciones en ciertos fragmentos de esta clase y a pesar de su permanente vacilación entre las dos clases históricas decisivas se define al mismo tiempo, su posición de uno u otro lado.

Los principales ideólogos burgueses tanto oficiales como officiosos, se han manifestado en los últimos años permanentemente preocupados en encauzar, por el camino de la fidelidad al sistema, a la clase media de la población. La preocupación obedece a que esta clase se encuentra en un proceso de crecimiento vertiginoso. En nuestro país el capitalismo crea las condiciones favorables para este crecimiento, en buena medida porque en éste se aprecia un mayor grado de desarrollo y crecimiento de actividades improductivas: el crecimiento de las ciudades resulta acelerado como en ninguna etapa, al grado de convertir prácticamente a casi la totalidad de la población urbana. El capitalismo mexicano en su fase actual favorece principalmente a la creación de plazas para la burocracia, antes que empleos obreros y como ya se dijo el crecimiento en el comercio y los servicios improductivos, el turismo y otros campos.

Existe además un hilo conductor que explica el hecho de cambios en la composición de la Clase Media: La monopolización, ciertas líneas comerciales han tenido a la monopolización rápida y aún espectacular, han eliminado a la mayoría del viejo tendero clasemediero, proletarizando amplios grupos en estas actividades y sumando miles de individuos a sus cadenas de comercios en calidad de asalariados. Lo mismo sucede con los cambios en la administración, tanto privada como estatal que han introducido implementos técnicos, modificando las jornadas de trabajo, las condiciones técnicas en las que este se desenvuelve y hasta los hábitos diarios y las viejas costumbres, proceso tras el que se modifica en consecuencia la imagen y prácticas cotidianas del antiguo empleado que de no adaptarse a las nuevas condiciones, capacitarse e integrarse a esta estructura cambiante, es desplazado, detenido parte del ascenso escalafonario y nuevas generaciones de jóvenes entrenados para ocupar lugares de la cambiante y novedosa realidad impuesta por los monopolios, empujan y forman parte de un panorama también remozado en el interior de esta clase.

Los trabajadores de la Clase Media, principalmente los organizados han cargado por decenios el peso de la ideología predominante. El control de sus organizaciones han sido prácticamente un asunto de estado. La mayoría de sus luchas se han visto mediatizadas por los aparatos de control y a menudo la represión ha frustrado las manifestaciones de descontento y los intentos de agruparse en forma independiente, de tal modo que en largos períodos, los -

trabajadores mismos no representan sus propios intereses.

La Clase Media agrupada en la CNOP, la FSTSE y numerosos organismos políticos han servido para que agrupaciones de políticos - al servicio de la clase en el poder, aseguren una carrera burocrática, acumulen fortuna o sencillamente para acrecentar el poder ya - considerable en otras áreas del Estado. De las filas de estas organizaciones surgen diputados, senadores, gobernadores, directores de empresas descentralizadas, Secretarios de Estado y presidentes del PRI.

La manipulación política y la corrupción entre los dirigentes no tiene límites, "año tras año miles de jovencitas son entrenadas en los centros deportivos del Estado, con permisos especiales - que aligeran su jornada de trabajo durante una determinada época - del año para que estén en "forma" y participen en los desfiles obreros; los trabajadores de cuello blanco, "los burócratas", son a menudo movilizadas para asistir a concentraciones políticas del partido oficial o del gobierno con un simple citatorio en el que se ha - llegado a amenazar incluso con la afectación de su salario. La negativa en muchos casos del empleado significa que lo fichan y localicen como un disidente en potencia y por tanto, candidato a perder la plaza!"(6) Los líderes del sindicalismo oficial controlan las con tradiciones y favorecen a sus amistades y familiares, crean plazas fantasmas y fomentan la existencia de aviadores con más de un sala-

(6). Algunas Fracciones Disidentes de los Sindicatos incorporados a la FSTSE, como el Foro Sindical sobre la problemática del - - ISSSTE han señalado estas formas de presión. Ver nota de la - JORNADA del 15 de abril de 1987, pag. 5

rio; funcionarios y dirigentes sindicales corruptos son una y la misma cosa, por lo que impera la arbitrariedad, los despidos, el trato despótico y en la mayoría de los empleados del estado bajos salarios.

Otro tipo de empleados pertenecientes a esta clase, lo constituye los trabajadores de las grandes cadenas comerciales, las ramas turísticas, en el campo del arte, en la administración en la docencia y en la investigación en centros privados educacionales, los empleados bancarios etc.. Aquí las penurias en cuanto a las relaciones propiamente políticas y organizativas son aún mayores, sencillamente porque en la mayoría de los casos ni siquiera organización existe.

A pesar del panorama descrito y como ya hemos señalado la lucha que ha imprimido la Clase Media cuenta ya con un lugar en la historia de la lucha de Clases en México.

La lucha de estos grupos que componen la clase media y las formas como las han venido realizando han sido muy desiguales generalmente esporádicas y las de importancia, suelen estar separadas unas de otras por décadas. Desde el inicio de la pasada y particularmente desde la segunda mitad a la actualidad, los cambios se han sucedido con mayor rapidéz y continuidad. Se dan aun los casos en los que estos suelen ser espectaculares y de alcance nacional.

¿Qué está determinando en el fondo la manifestación creciente de nuevos horizontes en la lucha de clases de la Clase Media? No hay duda que es la crisis. Ahora agudizada, cada vez más grave en

cias del medio son mayores en cuanto al vestido, calzado, grados de estudios, presentación y otros que se someten a un tren de vida a los componentes de estos sectores, en el que estan presentes tensiones sociales serias que avivan el interés de estos individuos, de encaminar una lucha por mejores condiciones y derechos por los que nunca se le hubiera ocurrido antes luchar a un médico, catedrático universitario, empleado bancario, pequeño propietario o comerciantes prosperos en otros tiempos.

Los viejos y nuevos problemas no resuelven las imposiciones de arriba a abajo, el burocratismo, la mala conducción sindical, y aun el nepotismo característico de cada sexenio son también ingredientes que contribuyen a que se aceleren las condiciones favorables para que los trabajadores de muy diversa condición de la clase media avancen en la organización. La multiplicación de organismos políticas que se plantean una lucha progresista, partidos, grupos políticos, asociaciones, colégios de profesinales, agrupaciones estudiantiles y sindicatos.

El rasgo distintivo de los cambios en el terreno de la organización esta centrado en la orientación democrática de sus posiciones y ciertos intentos de organizarse con independencia de la clase en el poder. Estan presentes la aparición de sindicatos progresistas en los centros de estudio, la dirección de corrientes de mocráticas en sindicatos nacionales etc..

En febrero del año de 1980 en la ciudad de Guadalajara Ja--lisco se reunió la CNOP y de esta emanó un documento que la prensa

todos los rincones del sistema capitalista y en particular de la "economía mixta" mexicana con todo y su petróleo, o cualquier otro recurso natural renovable o no, que se agregue como arma para enfrentarse a las dificultades que se desprenden de la crisis general.

Como ya he señalado, la dinámica propia del sistema explica el hecho de que éste tiende a proletarizar a la clase media y en época de crisis se ve agudizado este proceso entre ciertos fragmentos de ésta, por la vía de asalariar a medianos y pequeños propietarios del campo de la ciudad, causar el mismo efecto entre profesionistas los que en otros tiempos gozaban con posibilidades de éxito individual.

¿Como es que afecta la crisis a esta clase social? En primer término modifica las condiciones materiales de vida, acrecienta el número de competidores por los puestos en los campos por los que se desenvuelven; la inflación agudizada crecientemente suele causar estragos en los cientos de miles de mexicanos que conforman esta clase; la baja organización y aun inexistencia de la misma impide el éxito del encauzamiento de sus reivindicaciones propias y por consiguiente de la fuerza social capaz de lograr mejoras; las formas de organización del capital se vuelven cada vez más complejas y la organización del trabajo resulta crecientemente rígida; las jornadas de trabajo suelen ser más intensas y difíciles por varios factores que están en juego y que siendo los ingresos al mismo nivel que ciertos sectores propiamente proletarios, las exigen-

denominó como "la declaración de Guadalajara"(7) En él la Confederación, Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) del partido oficial, presentó un panorama de la situación nacional en la que no deja de reconocerse la difícil circunstancia por la que se atraviesa, reproduzco algunas líneas de esa declaración: "En un mundo turbulento y en crisis aguda... la actual Clase Media es, en nuestro país un producto genuino de la primera gran revolución social que se produjo en el mundo al iniciarse de este siglo". Sin embargo en este documento no se caló hondo en la compleja realidad del país, con el propósito de orientar la lucha de la Clase Media seriamente afectada por la crisis. Por el contrario en el documento se trata de crear una ilusión de que esta ha terminado, que la nación es fuerte y que los recursos fundamentalmente el petróleo, acrecienta su poder que "accedemos al tiempo de la consolidación..." esto para indicarle a sus integrantes....." nuestro pueblo sufre los embates de la inflación, la carestía, la escasez, la especulación y el abuso, sin embargo México tiene un sistema de economía mixta que es necesario fortalecer. La turbulencia nos ratifica la idoneidad y legitimidad sociopolítica e histórica de la revolución".

Valga esta cita para señalar hoy que el análisis de la CNOP y en general del Partido Oficial siempre es alentar, aun cuando algunos priístas digan que el barco se esta hundiendo, ante la idea de que la crisis ha sido superada queda todo lo que la explica y -

(7). Reunión del Consejo Nacional de la C.N.O.P., Guadalajara, Jalisco, febrero 27 de 1980, "DECLARACION DE GUADALAJARA". Historia Documental de la C.N.O.P. Tomo III, pag. 297 Edicap. 1984

define esto es, sigue siendo fuente de inspiración, numerosos grupos de la clase media que acosados por la "turbulencia" de esta - encuentran en el Estado un ámbito de protección y apoyo. Esto es así porque esta clase cuenta entre sus fragmentos con tendencias marcadamente inclinadas a mantener el sistema, defender sus posibilidades de interacción social y por tanto un alejamiento cada vez mayor de los intereses de los grupos más explotados. Sin embargo otros grupos que también son afectados por la crisis se ven agudizados ante el proceso de proletarización creciente, tal es - el caso de los profesionistas como: médicos, abogados, etc., - - otros encuentran que la única salida a los problemas más grandes que los afectan está en procurarse una explicación propia de Clase, que los acerque a la lucha al lado de la clase obrera. Lo anterior no está aun definido pero aun así, si se han generado cambios importantes. Lo perfectamente claro es sin duda el hecho de que en los últimos años es creciente el surgimiento de organismos políticos en los que se expresa la preocupación por entender, conocer y estudiar a fondo la realidad de México.

LA CONCEPCION PRIISTA DE LAS CLASES MEDIAS

Parece estar claro que mientras a la clase campesina o a la clase obrera se les puede definir socialmente, la pequeña burguesía o clase media, resulta todavía un enigma. En el lenguaje oficial del Partido Revolucionario Institucional, se habla de clases populares como sinónimo de clase media en plural.

Muchas veces se mete en el mismo saco a la pequeña burguesía o clase media junto con las clases populares. Así desde un barrendero, un ingeniero de muy altos ingresos, hasta empresarios ricos, aparecen dentro de la organización política de las clases populares. Todo lo que no es obrero ni campesino pertenece al sector popular, a la pequeña burguesía. Así los vendedores ambulantes, billeteros, las marías, los artesanos, los profesores, los comerciantes, los colonos marginados, etc. son clase media.

Uno de los elementos que en este caso surge como de enorme peso es el contenido político que el PRI concede al término "Clases Medias Populares"; habría que preguntarnos entonces ¿Qué sucede con los pequeños industriales pequeños comerciantes, transportistas, etc., también son Clases Populares?. El Lic. Jesús Reyes Heróles expresidente del PRI en su discurso sobre las "Clases Medias" nos hace una gradación de como el PRI las concibe. "Las Clases Medias altas, intermedias o bajas, tradicionales o emergentes, constituyen el pilar del desarrollo económico y nacional. Muchas

de sus actividades técnicas y de organización son realizadas por -
quienes pertenecen a estas clases medias. Hemos dicho que las cla-
ses medias, bajas e intermedias se mueven entre el afán de ascenso
económico y el temor a la proletarización y al descenso. Las cla-
ses medias altas se encuentran frecuentemente entre la posibilidad
del ascenso a las clases medias del capital nacional y el temor de
continuar sujetas a ingresos fijos o variables, que aunque altos,
no logran la formación del capital nacional"(8) El peligro de uti-
lizar este planteamiento es el de mantener un esquema rígido y -
vertical de la trayectoria de esta clase en la estructura social y
política de México, tal parece que es el funcionalismo como expli-
cación de los fenómenos sociales, el soporte que en este caso uti-
liza el PRI.

Sin embargo otros enfoques teóricos como por ejemplo el mar-
xismo definen a la clase media como pequeña burguesía. Ni obrera
ni campesina ni burguesa, la pequeña burguesía se desprende de la
clase obrera o de la campesina y aspira a ser clase burguesa encon-
trando innumerables obstáculos que la llevan a veces a la frustra-
ción; quedando en pequeña burguesía y renegando de su origen ya -
sea campesino, obrero o artesanal pretendiendo falsamente ser bur-
gués.

Mientras que parece estar claro que un campesino es aquel -
que trabaja la tierra, que un obrero es aquel que trabaja en la fá-
(8). Discurso del Lic. Jesús Reyes Heróles en la ciudad de Guadala-
jara, Jal., marzo de 1974. Historia Documental del la CNOP.
Tomo III pag. 145 Edicap. PRI. 1984.

brica, que un burgués o capitalista es aquel que es propietario de los medios de producción y que se beneficia de la fuerza de trabajo de otros, la clase media o pequeña burguesía es difusa.

Es evidente como ya se indicó que la clase media no tiene un programa político definido que le permita actuar unitariamente como clase. Sin embargo, Miguel Basañez ha dicho que esta particularidad representa "dos opciones que reflejan la disyuntiva actual de la sociedad mexicana; Nacionalismo o internacionalismo. Lo anterior nos lleva entonces a afirmar que hay dos clases medias en México. La clase media popular-nacionalista, por una parte, y por la otra la clase media internacionalista-empresarial"(9)

El Profesor Basañez explica de esta forma la actitud dicotómica que asume la clase media y refuerza la hipótesis de que esta clase no tiene definido un proyecto. En efecto, la clase media no tiene un programa político, pero sí en cambio cuenta con un programa económico; un programa que comprende a las divisiones hechas por el profesor Basañez y que representa los intereses de la clase media en su conjunto.

Partiendo del planteamiento del Dr. Basañez, el discurso político de las clases medias, también es dicotómico, porque hay un discurso político de clase media nacionalista con tientes populares y también un discurso empresarial internacionalista apátrida.

Así como el lenguaje del Partido Revolucionario Institucional, - -
(9). Olmedo Raúl, "LA CRISIS", Art., LAS CLASES MEDIAS, periódico Excelsior, enero 17 de 1985

avanza con su discurso político para incorporar a la clase media - en las plazas, en los mitines, en las contiendas electorales, también lo hace la clase media proempresarial, solo que esta última - lo hace a través de Partidos Políticos (entre ellos el PAN, PDM, e incluso hasta en las filas del propio PRI) y de organismos privados cuya ideología coincide con los principios del capitalismo.

Así en efecto, el discurso político y la actitud de la clase media son en consecuencia una misma cosa. Es en el discurso político donde se forja la actitud de la clase media y justamente la actitud de esta clase es la que ajusta el discurso político a sus efímeros ideales, a sus necesidades inmediatas de consumo. Existe una directa retroalimentación que constituye precisamente lo esencial de la lucha ideológica entre los aparatos ideológicos de distintos bandos.

Es evidente entonces que no existe una homogeneidad, que - las contradicciones propias de esta clase son cada vez más profundas. La clase media solo actúa como clase cuando ésta se encuentra amenazada entre el fenómeno de la proletarización, solo de esa forma surge una especie de conciencia de clase que se expresa no - en el cuestionamiento vertical al sistema, al gobierno y sus aparatos de control, sino una forma de presión relativa para que este - modifique su actitud.

Ante esta situación, el Partido Revolucionario Institucional, enfrenta una gran problemática en cuanto a la organización so

cial de la clase media, la cual se podrá superar en la medida en que: "a).-pueda lograr una alianza a largo plazo (no coyuntural) con las verdaderas clases populares (obreros y campesinos). Para ello habrá que armonizar lo más posible sus intereses. La clase media se aliará con las populares en la medida en que estas representen sus posiciones. A su vez, las populares se unirán a la media en tanto estas luchen en términos sociales y no individuales; b).-tener un programa político que dé sentido unitario a la acción de lucha; c).-democratizar las organizaciones afiliadas a la CNOP. y emprender una labor seria de formación y movilización política"(10)

En este sentido la concepción del PRI acerca de la clase media, es doblemente ambigua, pues lo mismo se maneja indistintamente clases populares o clases medias, en un sector del partido verdaderamente discutido y que no esta fuera de la organización específica del partido.

Fuera del simplismo de señalar a la C.N.O.P. como sector popular, el partido ha recurrido a la demagogia política -nuevamente en este caso- para clarificar "sus principios políticos y democráticos". Una muestra está contenida en el documento PROYECTO DE PRINCIPIOS: "La C.N.O.P. se integra con agrupaciones que constituyen una formación social con plena identidad política, no obstante la complejidad de actividades de sus miembros, estos confrontan (10). Olmedo Raúl, "LA CRISIS", Art., LAS CLASES MEDIAS, periódico Excelsior, enero 12 de 1985

problemas similares y los ubica en la misma posición para tratar - de resolver e integrar conjuntamente sus aspiraciones políticas - ideológicas y económicas"(11) Según la visualización del PRI, la Clase Media tiene plena identidad política, no obstante reconoce - la complejidad de actividades de sus miembros, los cuales compar-- ten la expectativa de hacer política dentro del PRI, utilizando la formula del servilismo a ultranza, esta actitud es una de las ex-- presiones de la crisis del sistema político mexicano que se queda en el slogan, el mito, los dogmas pero sin ninguna idea política.

Para profundizar en el análisis, adicionaremos al intento - de explicar a la Clase Media un elemento más, definirla por su ex-- clusión; es decir, no es clase obrera, ni campesina, ni capitalis-- ta. Su delimitación no obedece a criterios económicos, sino a cri-- terios políticos. Así dependiendo de la fuerza política (del par-- tido o grupo etc.) que haga la definición puede incluir a la clase media a los pequeños medianos empresarios o excluirlos y situarlos en la clase capitalista; o bien incluir a los empleados de oficina con bajos salarios o excluirlos o situarlos en la clase proletaria.

Por lo tanto es la política y no la economía el criterio - que define y delimita a la "Clase Media", contrariamente la clase campesina y capitalista efectivamente se definen por el criterio - económico (la posesión global que ocupan en el proceso económico - global). La forma política de definir y delimitar a la "clase media"

(11). Proyecto de Principios de la C.N.O.P., pag. 11 C.E.N. del PRI. México 1984

es su alianza. Una fuerza política incluye a determinado sector dentro de las clases medias (por ejemplo los pequeños empresarios o los empleados de escázos salarios) si obtienen una alianza política, de lo contrario lo excluye y busca la alianza con otros sectores. Al respecto ha sido muy discutido este punto cuando se ha tratado de identificar quién de los grupos sociales pertenece al sector popular del PRI.

El elemento que en este caso es determinante es la ideología, pues ella sella la alianza, la ideología de la clase media expresa sus alianzas cuando diversos sectores de ésta tienen diferentes gamas ideológicas, ello no expresa más que la diversidad de alianzas y de contradicción. Así la ideología juega un papel determinante en la conformación de las alianzas de la pequeña burguesía con las clases fundamentales, (obrera, campesina y capitalista).

En consecuencia la clase media no tiene una ideología propia. Su ideología siempre esta compuesta por elementos ideológicos de otras clases, su ideología contiene elementos de las diferentes clases fundamentales.

De lo anterior solo nos queda señalar que la definición - priísta de quien conforma la CNOP., es una explicación que se queda en el plano político, haciendo abstracción completa del aspecto económico, para darnos y representarnos de esa manera la idea de la C.N.O.P., el sector, de las "clases medias populares" goza de -

una completa identidad política que le permite superar todos sus -
problemas.

LA C.N.O.P., SU ORIGEN Y SU COMPOSICION

La política de la "Unidad Nacional" pregonada por el presidente Manuel Avila Camacho, lejos de haber sido demagógica política, permitió dejar sentadas las bases para consolidar la tan anhelada unidad orgánica de los diferentes grupos que inicialmente habían dado su respaldo al P.R.M.. Entre los sectores que lo conformaban, además de obreros y el campesino, destacaban también el popular y el ejército.

En la reorganización del Partido Nacional Revolucionario para convertirlo en Partido de la Revolución Mexicana, la idea central de la reforma a éste, consistió en que los sectores del partido, afrontaban de manera firme la creciente lucha de clases. En este tiempo, es decir, en 1937, la Convención Constituyente del Partido se compuso de 393 miembros: 100 delegados de organizaciones obreras, 96 del grupo de trabajadores del campo, 96 del sector popular y 101 del ejército"(12) De esta composición se desprenden dos puntos de análisis:

1. Disminución del poder político del ejército, cuyos delegados eran controlados por el Sector de Guerra, de modo que por medio de esos 101 votos el gobierno retenía el equilibrio entre los dos votos combinados de los trabajadores y campesinos por un lado y el sector popular por el otro; y

(12). Nathan, Paul: "MEXICO EN LA EPOCA DE CARDENAS", México, 1955, Problemas Agrícolas e Industriales de México. No. 3 Vol. VII, pag. 167

2. El procedimiento no marxista del aún presidente Cárdenas: - que concebía que una Federación de grupos de interés dentro de un partido no puede facilitar la lucha de clases, sino - atenuarla o suavizarla. Unos meses antes de iniciarse la - convención se estableció palmariamente que Cárdenas no que - ría un sistema de varios partidos, tipo europeo con una - - fracción marxista plenamente definida, sino que se proponía remodelar el partido existente.

De los cuatro sectores del P.R.N. el de los trabajadores - proporcionó "líderes revolucionarios" más eficaces. Aunque todas las organizaciones obreras ingresaron en el P.R.M. el sector obrero, con 100 votos representaba quizá una sobrevaluación de fuerza. En verdad, si la organización nacional de los campesinos hubiera - poseído la fuerza que debía en representación de los campesinos - del país, habría merecido más de 96 delegados.

El sector popular del Partido era un poco de todo, aunque - fue más tarde dominado por los intereses de la pequeña burguesía o clase media. En realidad, como el Presidente Manuel Avila Camacho dijo, "este sector es la síntesis de las fuerzas emanadas de la revolución". Los estatutos del partido estipulaban que el Sector Po- pular, aún en formación embrionaria debía apoyar la protección de los pequeños artesanos, agricultores, industriales y comerciantes contra las corporaciones y sindicatos. Además debía esforzarse - por conseguir por lo menos un número de partidas presupuestales pa- ra las ciudades. Algunas tareas del sector popular parecían con- tradictorias, pero en un partido que declaraba "ser síntesis de - las fuerzas revolucionarias" estaba expuesto a incurrir en contra- dicciones.

Por su parte el ejército desempeñaba un papel dudoso. Si se tiene en cuenta el solo número de miembros de las fuerzas armadas. Se concedieron más representantes a 55 mil miembros de los diferentes servicios armados, que a 10 millones de campesinos. Sin embargo la fuerza política del ejército justificaba la importancia que se le concedía en el nuevo partido. En el fondo del problema, se refleja la tesis de controlar el ejército involucrandolo en la actividad política para evitar más rebeliones y alterar la endeble vida institucional que se iniciaba.

Según las estimaciones acerca de la membresía del partido, en el año de 1939, ésta alcanzaba un total de cuatro millones: -- "aproximadamente 1'225,000 en el sector obrero; 2.5 millones en el sector campesino; 500 mil en el sector popular y 55 mil soldados"(13)

Correspondió al General Manuel Avila Camacho dar el estóque final al ejército, el cual estuvo integrado a la estructura del Partido como forma de control, pero una vez pasada la crisis de su casión de Cárdenas, Avila Camacho lo retiro formalmente de la arena política.

Con las visicitudes naturales de un sector que había tomado el poder, Avila Camacho sentenció desde la toma de protesta a su

(13). Nathan, Op. Cit. pag. 168

mandato constitucional, la supresión del sector militar al interior del P.R.M..

La militancia en el P.R.M. de los miembros del ejército, de la fuerza aérea y de la marina no había sido más que un proyecto cuando este sector desapareció 21 meses después de su creación. Los argumentos presidenciales recordaban en particular los puntos de vista de los oficiales que se habían en 1937-38 opuesto a la conformación del cuarto sector del Partido, invocando tanto la Ley orgánica del Ejército y la armada como la Ley de disciplina militar.

Una vez desaparecido este sector, muchos de los militares que había actuado en la política nacional, se incorporaron a los restantes sectores para trabajar en "beneficio de México".

Hasta 1941 la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) constituía por antonomasia el sector popular por ser la organización mayoritaria que desde su nacimiento declaró vincularse estructuralmente al P.R.M..

En su origen este sector fue creado justamente para agrupar en su seno a los trabajadores al Servicio del Estado; sin embargo a estos se anexaron pequeños propietarios, profesionistas y por su puesto los pequeños comerciantes. En este año, aún no existía un estatuto independiente para este sector que definiera las directrices y lineamientos. "En los documentos oficiales de 1943 se había establecido que la condición para afiliarse al sector y por consi-

guiente al Partido era el de tener tendencias o intereses afines a las otras categorías sociales que podían afiliarse al mismo, lo que dejaba así la puerta abierta a múltiples interpretaciones"(14)

En las elecciones presidenciales de 1940, el PRM. había perdido muchos votos que fueron canalizados hacia la candidatura del general Almazán. Estos fueron emitidos preferentemente por la clase media, que de esa forma expresaba su disgusto por la política del Presidente Cárdenas. Sin embargo este antecedente no significó una barrera que obstaculizara al reorganizado partido oficial, impedir brindarle su apoyo y las facilidades para que este sector se organizara y consolidara.

La política de reorganización del sector popular no estaba al margen de la "unidad Nacional" y por ello nuevas organizaciones se iban incorporando y consolidando paulatinamente. Este hecho produjo el desplazamiento de líderes cardenistas y aparecieron como organizaciones que se perfilaban a emprender un nuevo giro a la determinación específica de mediar en los conflictos sociales.

Con la convocatoria de reestructuración de este sector, algunos líderes de organizaciones, se lanzaron a la creación de una central que les permitiera expresar homogéneamente sus propios intereses, siempre desde el marco del partido que les había brinda-

(14). Garrido Luis Javier: "EL PARTIDO DE LA REVOLUCION INSTITUCIONAL", Edit. Siglo XXI, pag. 319

do la oportunidad de incorporarse. Fueron estas organizaciones - quienes demostraron su apoyo incondicional a la política del presi dente Avila Camacho, de cerrar filas en torno a la búsqueda de la "unidad Nacional", lo que les valió aceptar un consenso entre los otros dos sectores del partido.

"La integración del sector popular se presentó como un hecho de gran importancia en la vida del partido. El debate sobre el tercer sector estaba vinculado a la tan trillada reorganización del PRM. y por consiguiente desde un principio fue evidente que lo que se ventilaba era de una trascendencia mayor que la aparente. - Varios grupos pretendieron abocarse a la reestructuración de dicho sector, pero el primero en intentarlo seriamente fue José Siurob, quien trató de crear la Confederación Social de la Clase Media"(15) La FSTSE siendo mayoritaria declino participar directamente en la conformación de la central unica propuesta por Siurob, pues si - - bien su nacimiento aún estaba presente, su membresía era ya bastante grande, lo que le daba un peso específico para negociar mejores posiciones para sus representantes al interior del partido. Con esta acción se perfilaba ya la intervención y regulación de este sector que junto con los demás definirían en el futuro las instancias de negociación.

La posibilidad de influir desde el sector popular utilizan-
(15). Garrido, Op. Cit. pp. 320

do el apoyo de numerosas organizaciones, agilizó la reorganización del sector.

En un principio, es decir, cuando el Comité del propio PRM. inició sus trabajos, fueron cinco las federaciones que otorgaron - su apoyo irrestricto al partido y al presidente.

"El primer paso de importancia fue la constitución de la federación de ligas de sector popular del D.F. (el 5 de mayo de - - 1942), la cual fue presentada como un firme apoyo a la política - presidencial. Según el mayor Antonio Nava Castillo quien era el - presidente del Comité Nacional de Organización, los trabajos de- - bían mostrar que el nuevo sector iba a ofrecer al presidente de la república, la fuerza de una central poderosa al servicio y para la defensa de la patria"(16)

Cumplíéndose la convocatoria para formalizar este sector, - se llevó a cabo los días 26, 27 y 28 de febrero de 1943, la convención de la que hoy formalmente conocemos, como la Confederación Nacional de Organizaciones Populares.

El mayor Antonio Nava Castillo quien fue un producto más - del ejército, se destacó de manera firme en la reestructuración - del P.R.N. en estos años se había ocupado de la Secretaría de Ac- - ción Popular y Cultural del propio partido y fue presidente del Comité de Organización del Sector Popular. Era sin duda, además, -

(16). Garrido, Op. Cit. pag. 331

una de las propias expectativas del partido, la personalidad idónea para ocupar el cargo de primer Secretario General de la CNOP..

La conformación del sector, para algunos investigadores se sustenta en la determinación presidencialista de conformar una organización que incluyera en su seno a una parte de la sociedad que no se encontraba, dada su participación en la vida económica del país, involucrada al interior del Partido. Así que, el Gobierno - previendo la creciente participación de esta clase, en el desarrollo nacional, fomenta por conducto del Partido, la organización de un sector que se preveía a corto plazo, iba a atenuar la influencia de la central obrera mayoritaria, la C.T.M..

Según la declaración de principios aparecida el 2 de marzo de 1943 en el periódico el Nacional, se establecía que el nuevo sector iba a tener una doble composición: política y territorial. "Sus miembros fueron agrupados en diez ramas socioprofesionales: los trabajadores al Servicio del Estado, los miembros de las cooperativas, los pequeños industriales, los pequeños comerciantes, los profesionistas y los intelectuales, los jóvenes, las mujeres, los artesanos y los trabajadores no asalariados"(17)

En una sociedad cambiante que reclamaba cambios sustanciales, las intenciones de distintos grupos por manifestarse, culminaron con la aparición de nuevos partidos. El P.A.N. concretamente

(17). Garrido, Op. Cit. pp. 332

te, que había sido un engendro del clero y de la clase media, intentó desvirtuar esta naciente organización, al decir, que esta no era la expresión genuina del sector de la clase media. La existencia del P.A.N. influyó para detectar el descuido del P.R.M., respecto de los sectores medios, en un país que se perfilaba a un proceso de acelerada industrialización.

El clero vió como una gran masa de personas se incorporaban al partido, que anteriormente había sido uno de los que justificaba el anticlericalismo del Gobierno.

En suma, el origen de la C.N.O.P. posibilitó captar en esencia a un sector de la sociedad, que antes se había mostrado receptivo a la oposición y que era necesario por estrategia política incorporarlo y comprometerlo a la actividad del P.R.M.. En efecto, una vez consolidada la organización del sector, se fortaleció no sólo únicamente al partido, sino por supuesto que al Gobierno de la República quien aun con el lema de la "Unidad Nacional", había hecho frente a la situación interna y al conflicto de la segunda guerra mundial a la que se había involucrado despues del undimiento de los buques petroleros mexicanos por submarinos alemanes a las potencias de occidente.

Por ello la participación del tercer sector se ubica dentro de la estrategia global de la "Unidad Nacional", sin duda una vigorosa acción del Gobierno y del Partido, cuyos objetivos parecen -

obvios, trataban de contener las demandas de los dos sectores restantes el obrero y el Campesino, con la creación del sector popular, para apoyar incondicionalmente e irrestrictamente la política presidencial en turno, además de agrupar el sector que "hacia falta" para fortalecer al partido.

La C.N.O.P., no cesaría de crecer e incorporar las más diversas organizaciones en su seno, desde una unión de limpiabotas hasta otra de ganaderos, pasando por organizaciones de profesionistas; la pequeña burguesía tiene como ya se dijo un claro predominio en la C.N.O.P. y esta una posición muy fuerte en el interior del partido, ganado en buena medida en detrimento del sector campesino.

-SU COMPOSICION EN EL PERIODO ACTUAL.

El sector popular del partido, en efecto, ha crecido; de diez ramas socioeconómicas que hasta antes de 1970 existían, ahora, estas han rebasado con mucho las expectativas de crecimiento esperadas por los mismos dirigentes y miembros del partido oficial. Veamos cuales son ahora, según constata el Proyecto de Estatutos de la CNOP⁽¹⁸⁾ las ramas que lo conforman.

1. Amas de casa
2. Artesanos
3. Artistas libres
4. Colonos
5. Comerciantes medianos
6. Comerciantes en pequeño
7. Concesionarios del transporte
8. Cooperativistas
9. Empleados de instituciones y sociedades nacionales de crédito y organizaciones auxiliares.
10. Empleados de Organismos Descentralizados, Empresas de participación Estatal y Patronatos.
11. Industriales medianos y pequeños
12. Inquilinos
13. Maestros
14. Pequeños propietarios Agrícolas, Ganaderos y Forestales.
15. Profesionistas y técnicos
16. Trabajadores al Servicio del Estado Federal, Estatal y Municipal

(18). Proyecto de Estatutos de la C.N.O.P., C.E.N. del PRI. 1984
pag. 12

17. Empleados de Confianza
18. Trabajadores de la Seguridad Social
19. Trabajadores Libres y no Asalariados
20. Trabajadores Domesticos

Además de estas ramas socioeconómicas, se integraron durante el período de análisis las siguientes organizaciones: La Juventud Popular Revolucionaria (M.N.J.R.) y la Agrupación Femenil Revolucionaria (ANFER).

La composición estructural del sector no es nada homogénea, como lo es el hecho también de la definición en sí de la Clase Media. No obstante este inconveniente que pudiera significar serias complicaciones entre sus miembros, la CNOP ha crecido verticalmente. Las diez ramas socioeconómicas ahora se han duplicado, se han integrado: Federaciones, Confederaciones, Uniones - etc.; lo cual da una idea de la trascendencia que este ha tenido en dos sexenios y medio y que los correspondientes presidentes de la república, en su oportunidad han mostrado un decisivo apoyo a un sector que por momentos políticos, había quedado un tanto cuanto al margen de la política partidaria del PRI.

Sin embargo es con el Presidente Echeverría donde se inicia el proceso de acercamiento con el sector popular; justamente en este período se integran a las filas cenopistas, "las Uniones de Trabajadores y de Cargas", para "apoyar" al gobierno en la so-

lución del sistema de transporte.

Dada la importancia característica de "apoyo" a los comerciantes medianos y en pequeño, así como a los concesionarios del Transporte, estos han mostrado realmente sus verdaderas fauces, - han asomado los dientes y cuando se trata de apoyar algunos hechos trascendentes, importantes para las masas trabajadoras de las fábricas y del campo, con sus actitudes y procedimientos, han otorgado su apoyo incondicional a los grandes intereses de la burguesía.

Esta actitud que puede resultar comun en miembros de la clase media, es la que más imperó en los sexenios tanto de Luis Echeverría, López Portillo e incluso el régimen actual. Ahora es tos integrantes del sector, perfectamente adheridos a la CNOP, la están aprovechando, como medio para consolidar posiciones y procurando como fin integrarse a las organizaciones cúpula de la Ini- ciativa Privada.

Un vistazo a las elecciones para renovar la Cámara de Diputados en la LIII Legislatura nos permitirá tener una mejor comprensión acerca del verdadero peso que representa el sector de las clases populares. De las 400 curules que la Reforma Política ofrece a los Partidos Políticos, 100 fueron para la oposición de cualquier signo y 300 para el Partido en el poder.

La participación de cada uno de los sectores es variada se

gún la influencia que cada sector tiene, por ejemplo, para esa -
Legislatura, a la CNOP, le correspondieron 164 diputados, lo que
representa un poco más del 50% de escaños. Por agrupación dentro
del Sector a la FSTSE, por ser la organización con arraigo le co-
rrespondieron 10, sin contar a los maestros que lograron conse- -
guir 12 y las restantes se distribuyen entre: cooperativistas, -
comerciantes, trabajadores de la Banca etc. y otros que son pro--
puestos desde posiciones más "arriba".

Esto significa que el gobierno Federal le ha otorgado a la
CNOP muchos beneficios. En retribución, las organizaciones han -
mostrado una gran lealtad hacia el régimen en general y fundamen-
talmente, hacia aquellos personajes políticos que mediaron para -
satisfacer sus demandas particulares.

Una de las características de los representantes de las -
"clases medias", es que han tomado en muchos problemas una posi--
ción política cercana al sector empresarial. Se han opuesto a -
los cambios en el sistema impositivo, apoyando a empresarios - -
agroindustriales contra el proletariado rural sin tierra, ejidata
rios y han apoyado el incremento del gasto público, así como su -
reducción destinado en la mayoría de los casos a mejoras urbanas
o bien para subsidiar la industria.

Las diversas organizaciones de la Confederación se encuen-
tran intrínsecamente ligadas a sus líderes que proceden sobre la

base de sus entendimientos con altos funcionarios del gobierno. La representación de los intereses sigue los modelos clientelistas, parte del sistema tradicional de caudillos y caciques que dejaron una herencia cultural de personalismo y énfasis en las relaciones basadas en el parentesco o la amistad y que ha sumido nuevas y poderosas funciones como instrumento de control de clases - en la estructura sociopolítica de México.

LA ORGANIZACION DE MAYOR PESO EN LA C.N.O.P.

"LA F.S.T.S.E."

Del análisis del surgimiento de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, se puede afirmar que ésta nació apoyada por una central que es conformada por los Trabajadores Federales, por la burocracia. La Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) fue y es actualmente piedra angular y sosten de la CNOP, pues con una membresía calculada en cerca de 2,000,000 de servidores públicos abandera las organizaciones de mayor peso. Si bien es cierto que su número es importante, más lo es su presencia estratégica de contar con el voto asegurado ante cualquier eventual elección en donde participe el PRI..

No obstante que la FSTSE es la organización mayoritaria de la CNOP se sumó a esta en el año de 1983 una nueva organización, la de los trabajadores de la banca nacionalizada, agrupados en la Federación Nacional de trabajadores bancarios (FENASIB), cuya organización había sido ya planteada por numerosas organizaciones democráticas.

Por la trascendencia de la FSTSE analizaremos de manera sucinta algunos aspectos de su desarrollo.

La FSTSE tiene su antecedente más remoto en la constitu-

ción de la Federación Nacional de Trabajadores del Estado (FNTE), organización que se constituyó el 4 de septiembre de 1936 luego de haberse efectuado su primera gran Asamblea Nacional. Justamente en esta, se decidió luchar por incorporar a la burocracia a la Ley Federal del Trabajo, asimismo se rechazó la pretensión de algunos legisladores para expedir una Ley del Servicio Civil que legalizara la falta de independencia de los servidores públicos que de haberse aprobado hubiera motivado una serie de obstáculos a esta apenas naciente organización.

En la Asamblea del 4 de septiembre de 1936 se designa al primer Secretario General; correspondiendo al representante del Sindicato de Materiales de Guerra Joaquín Barrios Rivera, la titularidad de esta organización. Ahí mismo la Asamblea determinó la aprobación del Lema "POR UNA SOCIEDAD SIN CLASES"(19)

Motivada por establecer vínculos solidarios con organizaciones de trabajadores, se adoptó la política de "Unidad Revolucionaria", afiliándose como organización fundadora a la Confederación de Trabajadores de México (CTM) que por esos días también se encontraba en su proceso de organización. Así fue que en 1936, la FNTE se integra a la C.T.M., como consecuencia de la inestabilidad jurídica de la burocracia, el Comité Ejecutivo de la FNTE colaboró en la elaboración del anteproyecto de un Estatuto Jurídico (19). Parra Manuel Germán: "HISTORIA DEL MOVIMIENTO SINDICAL DE LOS TRABAJADORES DEL ESTADO", México, F.S.T.S.E., pag.83

(que sintetizaba las acciones sindicales, retomando la lucha por alcanzar los derechos fundamentales al amparo de la Ley) que años más tarde se aprobaría en la Cámara de Diputados.

Hasta antes de la aprobación del Estatuto Jurídico la relación laboral entre los trabajadores y Estado era muy incierta, pues existía el precepto constitucional de remover libremente a todos los funcionarios y empleados de la administración pública. Con la promulgación de la Ley del Servicio Civil en el año de 1934, la relación entre funcionarios y trabajadores frente al Estado se modificó sustancialmente aunque no como se esperaba.

Justamente fue el presidente Cárdenas quien finalmente aceptó el Estatuto Jurídico elaborado en parte por la FNTE y derivado a su vez de la Ley del Servicio Civil.

En este Estatuto se plantea la legitimidad y los derechos de los trabajadores al Servicio del Estado, frente a los poderes de la Unión; plantea para el Gobierno una serie de obligaciones con el fin de satisfacer las necesidades más apremiantes de sus servidores, menciona el término Tribunal de Arbitraje y con él se crean las bases para hacer cumplir las disposiciones del estatuto jurídico, y cumplir las obligaciones contraídas con la burocracia como consecuencia primaria de la relación de trabajo.

Con base en las disposiciones contenidas en el Estatuto Jurídico, la Secretaría de Gobernación convocó a los sindicatos pa-

ra constituir finalmente el primero de noviembre la "Central Unida" de trabajadores al servicio del Estado, es decir, la Federación de Sindicatos de Trabajadores, FSTSE, cambiando el lema anterior, por el de; "POR UN ESTADO AL SERVICIO DEL PUEBLO"(20) No hay duda que la política populista que ya el presidente Cárdenas instrumenta frente a los núcleos de trabajadores organizados y no solo frente a los trabajadores públicos que apartir de entonces es una constante del sistema político, desempeñan un papel vital en la metamorfosis de los trabajadores públicos de fuerza en sus inicios mayoritariamente revolucionarios a fuerza mayoritariamente conservadora o mantenedora del Estado.

Una vez constituida formalmente la FSTSE el primer Estatúto Jurídico sufrió algunas modificaciones denominandole técnicamente Estatúto de los trabajadores al Servicio de los Poderes de la Unión y fue publicado por el entonces presidente General Manuel Avila Camacho.

Ambos Estatútos, pugnan por una "unidad de los trabajadores", crearles una conciencia laboral desde el punto de vista de su relación con el gobierno, para que le reditue un equilibrio en sus funciones administrativas y fortalezca su apoyo político.

Las pugnas intersindicales dieron origen a que el Estado apoyara a un núcleo de trabajadores cuyo crecimiento había sido paralelo con el desarrollo del país. La acción de la Secretaría (20). Parra, Op. Cit. pag. 119

de Gobernación, como convocante a la Constitución de una central única, fue el elemento nodal de control, pues si bien es cierto - el corporativismo de las organizaciones de masas al partido esta ba vigente, la inclusión de la FSTSE, como organización abiertamente promovida por el Estado no tenía ni debía por determinación política quedar excluida de la organización partidista.

Si la "aprobación del Estatuto Jurídico" generó expectativas en todos los sentidos, con la promulgación del apartado B del artículo 123 se dió la puntilla a todos los trabajadores de la bu rocracia, pues los incorporó a una reglamentación limitativa en cuanto a su capacidad de movilización para obtener logros sindica les.

Esta adición al Artículo 123 constitucional suplió en prime ra instancia al Estatuto Jurídico. De manera general esta adi- ción, además de contener los elementos de control de las organiza ciones sindicales, divide a los trabajadores en: los de base y - confianza. Asimismo queda que para dirimir los conflictos entre los trabajadores y el Estado, se modifica la estructura del Tribu nal de Arbitraje cambiando de membrete por el de Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje. La invención de este engendró, el - apartado B, lo justifican en el lenguaje oficial con sofisticados argumentos, tales como el de ser trabajadores improductivos, hasta la de que el Estado al que sirven no es ni siquiera un micro ar

bitro entre las clases antagónicas sino que es revolucionario y en todo caso representa el interés general del pueblo y la nación.

Como quiera que se vea, la acción de esta central así como su respectiva organización fue una propuesta más del Gobierno de la República por controlar al núcleo de trabajadores y ponerlos a disposición del Partido Oficial. A pesar del control tan severo de las instancias de Gobierno, la FSTSE ha evolucionado, su crecimiento ha sido vertiginoso y por consecuencia su margen de influencia política.

¿Que reivindicaciones concretas tiene empero el populismo cuando tiene como referente a los empleados públicos y se orienta consecuentemente a lograr su colaboración con el sistema para que amparen y apoyen a este y dejen en cambio su lucha o su inconformidad inicial? No hay duda que si el patrimonio económico de una nación se reparte entre las clases subalternas no les toca a estas una misma tajada. Justamente con Cárdenas y, claro, con variantes sexenales, el populismo se traduce como política de reivindicaciones económicas concretas en favor de los empleados públicos, en elevaciones periódicas de salarios para los trabajadores públicos o bajos burocratas, que están sujetos a intervalos más cortos en un momento de crisis; por ejemplo ha habido aumentos desde 1980 a 1986 y a intervalos más lar

gos cuando no aparece tal crisis. Dentro de la baja burocracia los aumentos son particularmente mayores para los sectores más explotados, pero en tales elevaciones de salarios de los empleados públicos se contempla como en el caso de todo tipo de obreros, diferenciales para los que trabajan en una zona cara con respecto a los otros.

Con tales aumentos de salarios que se otorgan a los empleados públicos tendientes a mediatizar su descontento o detener su lucha o movilización como la del pasado y asegurar la alianza entre estado y empleados públicos, que implica que participan en el sistema para conservar éste, no se logra empero contrarrestar ni la proletarización a que se ve sujeta la Clase Media de los empleados públicos por ser sectores de sueldo fijo, ni la depauperación de los empleados de más baja categoría, ni tampoco con tal política se logra la eliminación de las diferencias salariales que prevalecen en un sector de la baja burocracia donde muchos trabajadores de base ganan menos del mínimo y estan en condiciones de pauperización y pocos sectores estan por encima del mínimo y en una situación de abierto contraste con la alta burocracia que es la privilegiada, pues logra consolidarse y formar parte de la burocracia a partir de la política y no por el sueldo sino por la posibilidad de hacer negocios a través de sus puestos.

El censo de recursos Humanos que se levantó en 1975" (21) - revela tal estratificación de la baja burocracia cuando en las tres categorías de más bajo salario se sitúan el 70% de los empleados públicos o la masa de proletarios que depende del Estado para su sobrevivencia y que a cambio de un servicio logra una remuneración y solo un grupo reducido de bajos burocratas tiene ingresos más altos. El populismo como política real se traduce en repartir limosnas a las clases populares; la demagogía de tal política deriva de la desigual distribución del ingreso que prevalece en el país y que obviamente no se toca cuando se conceden tales beneficios económicos.

Pero ya desde que los empleados públicos empiezan a ser sujetos de una política populista por su lucha revolucionaria - lo que implica que tal lucha reditua resultados prácticos - también son beneficiados a partir de políticas directas, o sea no por la vía del salario o de la recompensa en dinero sino de facilidades económicas que disminuyen sus gastos cotidianos. Ya en esa tónica con Avila Camacho hay una ampliación de la Ley de Pensiones Civiles para toda la baja burocracia pues con anterioridad tal Ley se aplicaba solo a los trabajadores de la educación; con Alemán se crean hoteles, tiendas sindicales que venden barato y multifamiliares para los empleados del Estado: con (21). S.P.P. 1975, Tomo I, pag.132-133 y Tomo II, pag. 268-269

Ruiz Cortines se crean farmacias federales de descuento; López Mateos, Díaz Ordaz, y Echeverría desarrollan un poco más tales facilidades o es a partir de prestamos o de excenciones de impuestos"(22) que realmente favorecen a los empleados públicos. Por la misma integración de la FSTSE al Estado a partir del sin dicalismo vertical es que tal institución logra acuerdos por ejemplo con HACIENDA y con la CONASUPO y se implementa tal poli tica populista que se aplica al núcleo de los empleados públi--cos.

Tales beneficios económicos indirectos no dejan de tener relevancias para los empleados públicos, en tanto les permiten vivir su leal sumisión y condicionalidad al Estado como fructifera o con resultados prácticos, si se contempla que una buena parte de los empleados públicos a cambio de tales beneficios indirectos obtienen cuestiones básicas como atención medica, se guro de vida o prestamos, vivienda"(23) y vehículo-por lo onero so - son beneficios económicos más bien excepcionales para el empleado público. Para la baja burocracia como para la mayor parte de los obreros, se intenta asegurar su sobrevivencia en el sistema que asegura su trabajo o servicio sea este de índole manual o intelectual, para lo que se dan pequeños paliativos, -

(22). Parra Prado Germán M.: "HISTORIA DEL MOVIMIENTO SINDICAL DE LOS TRABAJADORES DEL ESTADO". México FSTSE. pag.173-180

(23). Uno de los aspectos es este sentido es la creación del FOVISSSTE en dic-1972, que entre otras cosas pretende el otorgamiento de vivienda y crédito hipotecario.

sin instrumentarse una política de auténtico bienestar social.

Todas estas garantías y beneficios económicos que los empleados públicos obtienen a cambio de luchar tienen un complemento político en métodos para integrar en concreto a tal sector al Estado y asegurar así su mediatización en el sistema y su colaboracionismo. No son suficientes los beneficios económicos que permiten la integración de los servidores públicos. Toda política populista implica fórmulas de integración política para las clases subalternas que suelen ser totalmente diferentes para un sector social y para otro. Tales fórmulas políticas suelen ser un buen complemento de reivindicaciones económicas, pero no son en sí suficientes para integrar al sector burocrático al Estado.

Bajo este populismo político o políticas de integración se permite en 1956 a los Comités Federales de la FSTSE participar en la formación de los proyectos de presupuestos de cada dependencia gubernamental con la idea de hacer sentir a los empleados públicos que puede tener cierta realidad su aspiración a la cogestión, o a la participación en los asuntos políticos y administrativos de cada secretaría de Estado, demanda que los empleados públicos plantean en el inicio de la lucha revolucionaria. En 1970 también se incorpora a la FSTSE en todos los -

programas de la Reforma Administrativa, es decir se le hace parte social de tal iniciativa para asegurar su colaboración en el sistema. La integración política de los trabajadores públicos se logra por medio de la federación burocrática.

Pero con el populismo político también se integra a los líderes burocráticos a cargos públicos, lo que les permite ascender en la escala social y es una forma de comprometerlos con un manejo adecuado de los trabajadores burocráticos, que asegura por parte de estos la lealtad hacia el Estado. Cada sexenio los líderes de los sindicatos burocráticos, ocupan escaños en la cámara de diputados y de senadores. Para la LIII legislatura la central de los trabajadores de la burocracia logró conseguir 10 diputaciones encabezadas por el exlíder Manuel Germán Parra Prado, Manuel Monárrez, Federico Granja Ricalde, Rafael de Jesús Lozano, José Ramón Soto, Rodolfo Mario Campos Bravo, Humberto Cervantes Vega, Rosalba Buenrostro y Beatriz Santiago. Sucede a veces que los Secretarios Generales de la FSTSE son premiados con la Dirección del ISSSTE y ocupan como excepción - dos veces en la historia de la federación los puestos directivos de la CNOP-, es decir, que a partir de la integración política de los líderes y de su captación política se logra una mediatización real del movimiento de la burocracia. En el sexen-

nio del presidente López Portillo por "acuerdo del C.E.N. del - PRI" el Dr. Carlos Riva Palacio fué nominado Secretario General de la CNOP, sentandose de esa manera el precedente de que por segunda ocasión un Secretario General de la FSTSE ocupó la dirigencia de la C.N.O.P. del PRI..

Hay una cierta demagogía que se aplica también como parte de una política populista hacia los trabajadores públicos y que es complemento y cobertura del populismo político y económico. - No hay duda de que el populismo es instrumento básico del Estado moderno"(24) (y el estado mexicano no puede hacer a un lado tal instrumento para mediatizar a cualquier sector y a sus líderes). Tal demagogía implica ya desde el cardenismo presentar a los empleados públicos como un solo cuerpo con toda la burocracia. No hay duda que tal bumerang ideológico tiene un cierto impácto en la conciencia conservadora de los empleados públicos o sea que - no se carece de influencia. La ideología no implica solo engaño o mistificación implica siempre una guía de conducta.

En la actualidad la FSTSE se encuentra conformada por 75 - sindicatos federales que albergan hasta 1985 a 1'600,000 trabajadores al Servicio del Estado. Cuenta con 31 Comités Ejecutivos Estatales y 200 Comités Ejecutivos Municipales; lo que representa (24). Weber Max: Economía y Sociedad. F.C.E., pag.1058

un significativo desarrollo de su membresía, esperandose que ésta a finales de la década alcance la suma de 2'500,000 trabajadores en toda la república. Cabe señalar que a la fecha el 50% de los trabajadores se encuentran en el D.F.!"(25)

En suma la trayectoria de esta organización ha sido contrastante como la evolución misma del país en cada sexenio; sin embargo ésta no se ha salido de los causes institucionales de apoyo y de respaldo a la política presidencial en turno. Los planteamientos políticos de los sucesivos Secretarios de la FSTSE todos sin excepción se han mantenido solidarios con la actividad del presidente.

III. EL PAPEL POLITICO-IDEOLOGICO DE LA

G. N. O. P.

EL REFLEJO DEL PRESIDENCIALISMO. LA POSTURA ACRITICA

El fenómeno político del presidencialismo en México ha sido -
análizado por innumerables investigadores de la ciencia social, no
obstante los puntos de vista tan variados, se coincide en que el -
presidencialismo es una forma de gobierno en el que se acumulan de
manera anormal los poderes en la figura del presidente. Es evidente
que este fenómeno político forma parte de la cotidiana realidad
política mexicana; el presidencialismo se refleja en el control ab
soluta de todo lo que gira en torno a la presidencia. Nada escapa
al poder presidencial nada se aprueba o desaprueba sin el consentimi
miento del primer mandatario.

Toda la burocracia, los candidatos a Diputados, los representan
tes que conforman el PRI, el Secretario General del mismo se -
mueven al unísono bajo la guía del Presidente. "El Presidente de
la República es el Jefe del Gobierno y el Jefe de Estado. Posee -
facultades ejecutivas, legislativas y judiciales. Se encuentra -
frente a unos aparatos legislativos y judicial debiles, a su gabine
nete los puede nombrar, remover o renunciar sin problema alguno.
Es Jefe supremo de las Fuerzas Armadas, sobre las que ejerce el -
mando completo. Posee facultades para determinar la política exte

rior sin intervención del cuerpo legislativo, facultades para determinar la política fiscal de empréstito, de deuda pública, sin intervención del congreso"(26)

Bajo esta perspectiva, "tan natural" del sistema político mexicano en la función pública y el control político, las organizaciones involucradas al interior del partido experimentan de manera casi análoga el esquema superior que los rige. Mientras la política nacional es controlada por el Presidente, la política interna de las organizaciones o sectores del PRI es controlada por los líderes y por la secretaría de Gobernación.

Como un submundo semejante del que se depende, el presidencialismo ha venido a fortalecer el corporativismo de las organizaciones en el seno del Partido y del Estado. El análisis de esta situación posibilita la comprensión del determinismo tan férreo que el Estado asume para maniatar prácticamente las expectativas de las organizaciones que componen al PRI.

Por ello las demandas se limitan a la decisión unívoca del Gobierno aun cuando estas pregonen una independencia relativa en su trabajo, no quedan exentas de su manejo desde otras esferas. Así los intentos aislados de caracterización y de análisis independiente (26). Vease a Carpizo Jorge "EL PRESIDENCIALISMO EN MEXICO", México 1982, Edit. Siglo XXI, pag. 20

pendiente de estos con respecto al Estado, es sofocado cuando las pretenciones llegan a un punto vulnerable a juicio del Presidente que pueda afectar la composición estructural de la vida social en detrimento de otros grupos.

La C.T.M. principal sosten del PRI con su actitud incongruente y su condición ahistórica se ha mostrado indisoluble y complaciente con la trayectoria del propio partido, por lo que los intereses de sus agremiados han sido limitados, otros desechados u olvidados con tal de mantener el esquema político vigente. Los aspectos que han incidido seriamente en la caracterización de control son por ejemplo las negociaciones o revisiones a los salarios mínimos para que sean aplicados al país, según lo determina la Comisión Tripartita compuesta por un representante del gobierno, un representante obrero y uno patronal. Dada esta composición, nunca el salario mínimo ha respondido a la aspiración Constitucional de ser "digno y otorgar los niveles de bienestar" para el pueblo de México.

Faustino Chena Pérez, el representante obrero designado por el Congreso del Trabajo señala la propia negligencia, en parte de los empresarios pero mucho más de las autoridades del Gobierno para aceptar la propuesta obrera de salario mínimo.

El otro elemento que define el control a las centrales obreras, es el hecho de haber aceptado sin cortapisa la política económica del Presidente de la Madrid, el cual abiertamente a seguido una a una las condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional, lo que pone al estado frente al abismo de afrontar el riesgo de explosión social con tal de mantener la estabilidad económica.

Como se puede inferir, el movimiento obrero oficial esta bajo control, sin mengua de alterar su propia estructura.

El sector campesino no se encuentra exento de adoptar semejante actitud servil y sin cuestionamiento a excepción de aquel que le permita superar sus propias trabas ante el primer mandatario. Parece que la actividad de este sector del partido ha llegado a un punto muerto, que requiere dinamizarse o bien aceptar la creciente oposición de organizaciones independientes del campo cuyos planteamientos políticos y organizativos estan rebasando a los de las organizaciones oficiales.

El sistema alimentario mexicano que dió marco de origen a la promulgación de la Ley de Fomento Agropecuario significó un retroceso en la organización hacia formas retardatarias y reaccionarias que privatizaron el campo mexicano y por ende la producción

haciendo de la alianza entre ejidatarios y pequeños propietarios una de las formas centrales para la reprivatización.

Los resultados nada halagueños de la implementación de un programa con éstas características y su frustrante secuela de desconfianza propició la coyuntura para el surgimiento de nuevas organizaciones con fuerza políticamente en todo lo largo del territorio nacional.

Si bien es cierto que estos dos sectores conservan el ímpetu de su poder político, el tercer sector, el de las clases populares, como se ha demostrado durante el desarrollo de la exposi-ción, ha procurado ampliar aun más su capacidad y determinismo político para incrementar el número de diputados en la Cámara. Aun que en efecto, estos en proporción a los otros sectores son mayo-ría. Su posición de clase y su movilidad social además del con-trol del partido, les impone un efectivo control que no rebaza su imaginación.

Un vistazo en cuanto a la composición de la mayoría priista resultante de las elecciones para renovar la Cámara de Diputados en período de la LII legislatura, esto es de 1979 a 1982 nos permite comprender que estos fueron nombrados entre un conjunto social de origen heterogeneo, cuya militancia, se caracteriza en:

A). por la laxitud e incluso el incentivo carrerista que el PRI estimula, B). por la estructura corporativa que el Partido en el poder sostiene rígidamente y C). por la representación mediada - que la estructura priísta admite y en la cual las masas-obreras, campesinas o bien de los organismos populares afiliadas de manera rigurosa a apoyar a posterior a sus representantes designados para ocupar curules. Por todo ello: las contradicciones de clase en el seno de la diputación del PRI no trascienden sino en decisiones verbales al plano político ideológico y al contrario, - al llegar a la cámara de diputados, lamayoría priísta se presenta casi siempre como un sólido bloque amacizado aun más por el - funcionamiento del llamado control priísta. Dicho sea de paso, las contradicciones que algunas veces emergen entre el jefe del control político de la cámara y la dirección del PRI, aparte de las razones personales de disputa por posiciones políticas ya - que en el PRI las pugnas y contradicciones son más notorias y menos polígrafas que en una mayoría legislativa directamente destinada a manifestar ideológicamente la postura del ejecutivo a apo-
y a este, y a la vez ampliar la base social del Estado sin permitir que el control sobre las organizaciones obreras campesinas y populares se relaje.

El análisis de una postura acrítica, propia del presiden--
cialismo, se ve fortalecida por el origen de clase. En lo que --
se refiere concretamente a la Cámara de Diputados y singularmen--
te a la diputación priísta es completamente insuficiente para in--
tegrar un cuadro que nivele la auténtica composición clasista de
la llamada "mayoría parlamentaria" y sobre todo que aclare y de--
fina su posición en la estructura social y en el plano ideológi--
co.

Una buena proporción de diputados del sector obrero 63 en--
tre 225 casos"(27) fueron en algún tiempo, en efecto, obreros o
trabajadores manuales, pero todos pasaron primero por puestos de
Dirección de la Burocracia, dirigentes de diversas organizacio--
nes sindicales o bien ocuparon empleos públicos, municipales, es--
tatales o federales, hasta desembocar, tras tareas de entrena--
miento y mediatización de los intereses auténticamente proleta--
rios, en su nombre como candidato a Diputado Federal.

Lo mismo sucede en el sector campesino. De 42 diputados --
en este sector entre los 225 que fueron revizados según el pro--
pio curriculum, unos cuantos fueron ejidatarios, algunos campesi--
nos pobres y otros propietarios. Lo comun en todos es su inte--
(27). Curriculum divulgado por el Congreso del Trabajo año 1984.

gración en el aparato oficial de control de masas, ya sea en los comisariados ejidales, ya en la CNC o en alguna variante, no obstante las características de ambos sectores en lo que a sus diputados se refiere, con mayor certidumbre se puede decir de los que componen la C.N.O.P., la mayoría de ellos provienen de la clase media, sin embargo no es atrevido aseverar que la mayoría de los diputados más importantes de esta organización deben considerarse burgueses ya que por sus ligas muy directas como el poder ejecutivo y con la Iniciativa Privada o sea con la instancia real de toma de decisiones, a falta de un encuadramiento clasista que mejor les convenga, se les coloca dentro del "sector popular".

Como párrafos atrás se ha dicho, esta organización es muy difícil de encuadrarla o clasificarla en la estructura de clases sin riesgo de equívocos.

Lo cierto es que la C.N.O.P. agrupa a sus miembros con manga ancha y para ello se vale del clientelismo, el soborno político, la manipulación de títulos de propiedad, de colonos, paracaidistas, pequeños comerciantes, artesanos, extensión de servicios hospitalario, las concesiones para realizar ferias ciudadanas y pueblerinas, etc., por estas y otras características el "mal lla-

mado sector popular" es el mayoritario dentro de la composición estructural de la mayoría priísta.

La mediación de los organismos de masas, su representación corporativa en el PRI y más adelante su presencia en el espacio mediatizador más amplio que abre la Cámara entre los diputados, obreros, campesinos y del "sector popular" permite un grado muy alto de invisibilidad y sutilidad del control de aquellas, a la vez que asegura vigorosamente tal control cubriendolo con el uniforme del parlamentarismo y claro está con la Reforma Política, - el pluripartidismo.

Conjugados estos elementos, es verdaderamente difícil sino es que casi imposible adoptar actitudes evidentemente no contrarias, pero si aquellas que fortalezcan la organización y permitan evolucionar para no quedarse en el comentario tradicional de la alabanza y el cochupo que solo permite que se avance -si es que se avanza- cuando desde las esferas políticas de arriba lo decidan, no la organización por si mismo.

LA MEDIACION POLITICA AL INTERIOR DEL PRI

Una de las formas de participación política de la clase media utilizada en el PRI es justamente su carácter de medfador. - Esta última actividad no solo se apega al aspecto ideológico sino que trasciende también al plano político en el que se define y de limita a esta clase en función de su alianza. Está claro que una fuerza política incluye a determinado sector dentro de la clase - media (por ejemplo los medianos empresarios, los empleados de bajos ingresos), si obtiene su alianza, de los contrarios lo excluye y busca la alianza de otros sectores. Esto ha sido una pauta en el análisis de la discusión acerca de quien pertenece al "sector popular".

Ahora bien la alianza, se sella con la ideología. La ideología de la clase media expresa sus alianzas cuando diversos sectores de la clase media tienen diferentes ideologías, ello esta expresando la diversidad de alianzas y de antagonismos. La ideología, juega por ello un papel determinante en la conformación de - las alianzas de la clase media con las clases fundamentales (obre ra, campesina e incluso la burguesía). Es a través de la fuerza de la ideología que la clase media puede aliarse o bien con el - proletariado o bien con la burguesía nacional e incluso con la internacional.

Para que un Estado sea fuerte, deberá sustentarse paralelamente en una política de mediación, de alianza, que permita legitimarse como tal. La expresión mediatizadora, es el instrumento de conciliación que proporciona un entendimiento entre el aparato de gobierno y los grupos de presión. Ante esta eventual política, es necesario que el Estado utilice todos los recursos a su disposición para complementar, de tal suerte que le ofrezca las posibilidades de acumulación completa y de legitimación. "Quien media para la solución de un conflicto, quien funge como intermediario o valedor para la satisfacción de una demanda, quien disminuye las exigencias y aleja los peligros de una ruptura con las masa, ya sea como líderes, transmite y aprende las reglas del éxito propio y de sus válidos"(28)

A las masas, se les amolda y dirime la regulación armónica de las partes. Para tal objetivo ésta hecha mano de todos los recursos a su disposición. En este contexto, el Partido Oficial ofrece las mejores condiciones para atenuar la lucha de clases mediante la utilización de negociaciones tendientes a estabilizar la situación (si esta es violenta, o bien a impulsarlos para mejorar su capacidad de participación) social, por eso hay que -

(28). González Casanova Pablo.- "ESTADO Y PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO", Edit. Era México 1983, pag. 121

agregar que cuando se determina operar, donde exista intermediado res o mediadores opera el PRI y puede lograr imponerse a sus ad--versarios, los partidos de oposición.

Desde el punto de vista del mediatizador, estos asumen una gama variada y contrariada de actividades según la función de su cargo. Estos pueden ser desde el tradicional político ascendente de elección popular o bien aquellos que directamente se destacan en la función pública, otros son exfuncionarios algunos tuvieron y tienen una participación en el PRI, en algunos de sus tres sectores.

Como ya decíamos, la mediación le compete al Estado. Pero justamente los elementos de este son el Partido y sus organizacio nes políticas.

Pero si el Partido y sus organizaciones políticas son parte de la mediación para el Estado, la mediación interna del Partido, es un proceso complejo, pues aunque no lo parezca esta se expresa en cortapizas y golpes bajos entre los dirigentes. Algunos secto tes por muy integrados que esten al partido no dejan de pugnar - por ampliar su radio de influencia mediante la presión (forzada - para disminuirle poder al otro).

El marco en que los grupos sociales o personas se convier--

ten en mediadores depende de factores tales como su extracción de clase, sexo, etc.. En este sentido existen mayores posibilidades de ser mediatizadores los miembros de la clase media a los que si les sumamos aquellos que tienen estudios (los licenciados en las filas de la burocracia y del partido son abundantes) con mayor razón cubren bien el trabajo. Sin embargo lo anterior no implica que se lleve a cabo de manera lineal, pues en pueblos y comunidades, los líderes naturales de extracción obrera y campesina han sido excelentes para dirimir conflictos y apoyar al PRI.

Así, satisfacen y moderan las demandas de las masas populares como representación del poder y viceversa; del poder que es arbitro y concede o niega a la masa acercandose o separandose de ella, integrandola y rechazandola según el poder de uno y otro.

Pero si el mediador y la mediación son necesarios, también lo es su forma de control. Este también es un gran reto que implica antes que nada disciplina y en la concepción y ejecución de "los principios partidistas", que no atenten contra los verdaderos principios del partido. La disciplina y lealtad, la obligatoriedad de control es posible conseguirla, por el vínculo que existe con los personajes políticos, es decir, el compadrazgo, el parentesco o bien por los principios clásicos de sanción que se encuentran contenidos en los postulados partidistas.

En ocasiones esta mediación no responde a los intereses de la mayoría del pueblo pues se nota que cuando se trata de atender las demandas, estas sean solucionadas a un costo mínimo. En la práctica la carencia de solución motiva el descontento normal entre las masas. En este punto radica justamente la importancia de la mediación. En el sector popular se manifiesta en el férreo control que se hace de la población urbana, de los colonos de los trabajadores federales, de los trabajadores bancarios, cuyos máximos representantes ocupan cargos administrativos o bien son líderes del sector. Para los trabajadores al Servicio del Estado, y ulteriormente los bancarios, la incorporación al PRI es forzosa.

Pero si la mediación se logra con la acción política, la ideología tiende a complementarla. Para tal fin se hace uso de todos los elementos a la mano del Partido para que sus integrantes se apeguen y en lugar de perderse en la diversidad ideológica se pretende homogeneizarse.

Si bien esta mediación se lleva en todos los sectores, la población marginada del campo integrada en el tercer sector, es de los que en general tiene menos intermediarios, el control de la misma es más gerárquico y represivo que el de la población marginada de las ciudades.

En resumen, este obligado mecanismo de mediación política-

social de los tres sectores se benefician aun más debido al tipo de desarrollo altamente desigual, por las prestaciones y concesiones tan diferentes entre ellos. Estos sectores mediatizan las demandas de obreros, campesinos y pobladores marginados, ante los que aparecen en un escaño superior de movilidad y un ascenso posible.

EL APOYO POLITICO A ESTE SECTOR DE CLASE PARA INCORPORARLO A LA -
MAQUINARIA PRIISTA.

Como se ha planteado en el inicio, la Clase Media ha sido - un campo fructifero, en el que todos los partidos y corrientes políticas han sembrado su semilla para cosechar los frutos del beneficio. Pero particularmente ha sido el PRI el que sin lugar a dudas se ha aprovechado de la clase media para conformar y ensanchar las filas de sus bases y promover a sus nuevos cuadros de dirigentes.

La política de renovación de los cuadros obedece no solo al nivel de la C.N.O.P., sino en general del partido en su conjunto, a la historia de la política de masas, de la sociedad civil y el capitalismo. Es evidente que el cambio en los puestos de representación popular significa una importancia básica para el Estado, y para el PRI, cuyos efectos se pueden notar porque: "a).-Multiplica el número de puestos disponibles al ponerlos en movimiento. b).-Cada puesto de representación pone en movimiento al beneficiado, a sus allegados y representados, incluido el personal técnico. - - c).-Los elegidos toman providencias para cambiar de puesto o dedicarse a los negocios personales en caso de que terminen el período de su elección. d).-Los perdedores luchan por una nueva oportunidad con presiones, protestas y rebeldías limitadas. - - - -

c).-El sistema asegura la continuación y variación de cuadros de acuerdo con la coyuntura y las variaciones concretas que reviste la lucha de grupos, fracciones y clases"(29)

El Dr. Casanova hace la observación, en que aquellos que llegan a ocupar cargos de dirección política o política-sindical tienen asegurado por lo menos la displicencia del sistema a proporcionarles las opciones para su beneficio, es decir, que las posibilidades de movilidad social para ellos se les abren como un campo vasto e ilimitado.

Tras el movimiento estudiantil de 1968, el Estado y el partido oficial reconocieron que a la clase media no se le había entendido como se debía, que un hueco existía y que no se había cubierto con medidas tendientes a procurar mantenerla integrada y comprometida decisivamente dentro del partido. Este estallido, la masacre de Tlatelolco y la Crisis ideológica del Estado motivó en el presidente de la República la idea de renovar los cuadros del Estado y del Partido gobernante para que esta "inquieta juventud se expresara" y asumirá comprometiéndose a algunos de sus dirigentes del movimiento a jugarsela con el PRI, para otorgarles cargos de responsabilidad y hacerles parte de la lucha en la "solución de los problemas".

(29). González Casanova, Op. Cit., pag. 117

Hemos afirmado que en general la mayoría de los dirigentes políticos que ocupan cargos de representación popular o bien que son funcionarios de gobierno provienen de la clase media; lo cual no quiere decir que al nivel ministerial algunos otros funcionarios surjan de la burguesía.

Al respecto, en la designación de candidatos a diputaciones senadurías, gubernaturas e incluso la misma presidencia, destacan con un predominio arrojador los elementos que han tenido una formación universitaria. Guillermo Cossio Vidaurri expresidente del PRI en el D.F., señaló que el Presidente de la República "es un universitario brillante, expresión genuina de las clases medias populares"(30) por lo que la influencia en el PRI y obvio es decirlo en los sectores que lo conforman es determinante. Si acaso se podría excluir el sector obrero que hasta la fecha no ha podido alcanzar la Sra. General del PRI. "El predominio de los universitarios o clasemedieros no solo se debe a las funciones ideológicas, que los universitarios cumplen en el gobierno o en el partido ni solo a sus funciones profesionales o técnicas, sino al papel de intermediación y mediación que como dirigentes desempeñan para una formación política extremadamente sutil, cuyos efectos y recursos solo se explican por una política concreta de masas"(31)

(30). LA JORNADA 13 de Nov. de 1984, pag. 2
(31). González Casanova, Op. Cit., pp. 120-121

Porque tienen que apoyarse a lineamientos de la "realidad" económica del país y por supuesto de las "masas", el PRI ha captado a aquellos integrantes de la clase media inquietos, para que hagan su carrera política dentro de un marco de institucionalidad que solo el partido les pueda ofrecer. La clase media incorporada al PRI ha sido incapáz de atender o proponerse cambiar el esquema económico para el país que libre definitivamente el proceso de acumulación de capital, proponerlo es no contemplar fidedignamente la "evolución Histórica de México". Ante esta imposibilidad política "natural" que impone el capital, los representantes de la pequeña burguesía integrada en la C.N.O.P. y el partido, no pueden deshacerse o dejar a un lado, el desarrollo de la economía de mercado, que impone condiciones de desigualdad social y marginación.

Bajo una visión partidista, es posible que la clase media incorporada en el sector popular, pueda orientar a las clases en pugna con el capital, es decir, a los otros dos sectores que conforman al partido. Ya sea organizando y fortaleciendo la unidad obrera, campesina o bien pretendiendo dirimir los conflictos que se expresan en la lucha interna. En este sentido la definición de los representantes de la clase media, tiende al fortalecimiento y reafirmación de los aparatos de Estado y del PRI.

Sin embargo este esquema en el que participa la clase media

no debe verse como un esquema lineal, máxime que entre sus integrantes existe una compleja diversidad ideológica y política que hace alertar a su monolitismo político. Así es como se habla de ideología y corrientes internas que van desde las posiciones reformistas de la izquierda hasta esquemas duros y rígidos que proponen las corrientes conservadoras.

La política del reclutamiento de cuadros extraídos de la clase media, es un paso en el reconocimiento y ejecución de una política de masas que tienda a estrechar más los vínculos entre la clase media y el gobierno. Esto se ha manifestado como ya se dijo, fundamentalmente después de 1968. No obstante, durante los sexenios de los presidentes, López Portillo y de la Madrid, este apoyo se tradujo en la instauración de incentivos que tenían por objeto conceder a este sector las oportunidades de expresarse en los aspectos; económicos, mediante aperturas y canonjías para procurar buscar un punto de apoyo en los pequeños comerciantes, pequeños industriales y transportistas. Ello se pone de manifiesto por las curules que a este sector le corresponde en la Cámara de Diputados y Senadores. "La política de renovación- cuadros - coloca al partido del Estado en una superioridad poco común frente a los demás partidos. El PRI es un partido de elegidos, no es un partido de electores, sino un partido de candidatos a puestos de representación popular!"(32) En efecto esta tendencia se palpa (32). González Casanova, Op. Cit., pag. 121

en todos sus sectores pues ya "arriba" los candidatos no se responsabilizan de representar los intereses de sus representados, - sino los intereses del presidente en turno.

Qué el Estado y el Partido han dado apoyo a clase media es inegable como lo es también que una parte de esta se ha entregado al partido. Lo trascendente es que en las votaciones la clase media se expresa como un aliado preferentemente fiel al PRI, sin menoscabo de que otra gran parte de esta se incline por otros partidos de oposición.

Al respecto es muy importante señalar la creciente evolución que ha tenido el PAN, cuyos militantes y la fuerza que lo - apoya emana de la clase media.

En las pasadas elecciones de 1982, fue notorio el avance - de la oposición en su conjunto, pues esta obtuvo el 25.5% del total de la votación. Los sufragios obtenidos por partido según de claraciones oficiales"(33) fueron como sigue: PAN, 16.4% de la votación total; PDM, 1.93; PSUM, 3.65; PST, 1.52; PRT, 1.85; PSD, - 0.21%.

En cifras absolutas, la oposición obtuvo más de tres millones de votos de los cuales votaron por el PAN 3.7 millones que representa 18% más de votos respecto de las elecciones de 1970. Es (33). Ver Estrategia No. 29, Septiembre-Octubre 1982, pag. 9

interesante observar la evolución electoral del PAN. En las elecciones de 1952, 1.8% de la votación total, en 1958 el 9.5%, en 1964 18.4%, en 1970 14%; en 1976 no presentó candidatos a la presidencia, en 1982 16.4%.

El inicio de la década de los setentas marca un cambio en el patrón de comportamiento electoral. De entonces data una duplicidad del porcentaje de votos ganados por el PAN. Este patrón de comportamiento electoral se mantiene con ligeras variaciones. Apesar de su alcance el PAN no ha podido alcanzar el record de 1964.

El reto para el PRI, es detener esta lenta pero creciente oposición de clase media que amenaza con alterar el esquema "institucional" de 67 años de gobierno priísta. Por eso el esfuerzo por atraerse a las clases medias, por eso las opciones de apoyo al sector popular, pues en gran parte consideramos que el futuro del partido también se definirá en lo que suceda en el sector popular.

IV - CONCLUSIONES

-Existen serias divergencias teóricas respecto al término Clase Media, que se origina fundamentalmente cuando se analiza la estrutura y las desigualdades sociales.

En la sociedad mexicana actual a la estructura de clase le corresponde una formación capitalista cuya estructura combina características de formaciones anteriores. Las dos clases fundamentales tienen una relación directa, que en términos de la posición que mantiene, toma la forma de patrón-trabajador asalariado, ello implica por consecuencia una relación de subordinación.

Frente a este esquema, es decir, frente a las dos clases definitorias de la sociedad, se presenta un conjunto o clase que - dada la relación que ocupa en la esfera social del trabajo aparece como intermedia: los propietarios independientes. Para - evitar confusión, es necesario aclarar dos aspectos principales; uno de ellos es el representado por el pequeño burgués o clase media, el otro es la relación de subordinación relativa que la pequeña burguesía guarda en el ámbito del trabajo.

La posición de la Clase Media en la ocupación principal(A). su participación en la organización del proceso económico; B). su interrelación directa a través de su propia actividad de trabajo en el mencionado proceso y C). la posesión de aquellos aspectos del conocimiento ligados al desempeño de sus actividad)

recoge la relación estructural de dominación, subordinación y porque nó de independencia dentro del régimen social del trabajo.

En México la Clase Media surgió desde el siglo pasaso en el se no de la producción mercantil simple, manufactura y agrícola, así como en la esfera de la circulación, el pequeño comercio.

La evolución histórica de nuestro país ha sido el punto de - partida para exponer varios estudios acerca de nuestra realidad social, política y económica, lo cierto es que cuando se toca a la Clase Media, hay que reconocer que esta ha sido muy poco analizada y como ya se señaló hace falta todavía un estu dio que contemple el desarrollo de la Clase Media en nuestro país y fundamentalmente en los países en desarrollo, donde - ciertamente la movilidad social les impone rasgos distintivos y especiales a los que se presentan en sociedades con un alto grado de desarrollo.

Sin embargo podemos afirmar que en México la Clase Media care ce de ideología propia, esto es no cuenta con una homogenei-- dad ideológica de clase. Lo anterior no quiere significar - que carezcan de ideas, las tienen, pero en la practica son - tan dispersas que llegan a ser contradictorias. Esta Clase - ha crecido aceleradamente, y con bastante frecuencia y con mu cha razón se ha señalado que los últimos acontecimientos que

han estremecido a México ha sido fruto directo o indirectamente de la Clase Media; por ello y por desempeñar una función específica en la economía, la Clase Media sí es una Clase social; por su dinámica y su comportamiento se vé inmersa en conflictos con las clases principales, así como con el propio imperialismo.

Respecto a su actuación política, carece de algo primordial, no tienen conciencia clara de los fines y de la lucha social. No son capaces de explicarse por sí los problemas y contradicciones sociales en los que se ven envueltos; así tarde o temprano terminan dominados por su frustración de la que deriva su conformismo sus desilusiones y su decontento.

Desde esta perspectiva y con el fin de atraerlas y ser sujetos activos, los partidos políticos se han lanzado a la lucha por incorporar a la clase media a sus filas, dado que es evidente su potencial revolucionario y de transformación. La experiencia histórica muestra que la amenaza de bloqueo o el freno efectivo a la movilización genera la protesta colectiva.

Con las verdaderas clases populares, la Clase Media se ha constituido en la "conciencia" participativa de la sociedad desarrollando así una indudable capacidad de movilización y de desafío cuyos alcances aun se tienen que probar.

A pesar de que la imagen que se acompaña a la Clase Media co-

mo la señera de la liberación democrática, en nuestro país - también ha asumido y manifestado un comportamiento conserva-- dor. Es cierto que en ocasiones su actividad ha comprendido - la defensa de grupos populares, pero en toda lucha política - es necesario distinguir entre estrategias y objetivos. Hay - que diferenciar, una cosa son las alianzas de clase que estos grupos estan dispuestos a hacer para alcanzar sus objetivos y otra los objetivos mismo, lo cierto es que en torno a estos - últimos la coincidencia es total: proteger su participación - en los beneficios del desarrollo.

La Clase Media se incorpora al proceso social mexicano a partir del período cardenista en donde de alguna manera los inte reses de esta, habían sido sacrificados; ante esa circunstancia era previsible su incorporación, como sucedió en el año - de 1938 cuando el PNR es reestructurado por el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), este acontecimiento no solo significa ba un simple cambio de nombre sino una forma de organizarse y ponderar el peso de 4 sectores que en ese entonces conformaba n el partido: el campesino, el trabajador, el popular y el militar.

Las ideas de la incorporación de algunas fracciones de la Clase Media en el seno del partido, se efectua despues de haberse hecho la alianza con los grupos populares y reviste un carácter diferente a la de estos. Mientras que los grupos popula

lares se incorporaron para conformar las bases del Estado en formación, la clase media presionó para que fuera incorporada en mayor medida que los sectores populares.

Esta particularidad es la que explica la predominancia actual de la CNOP dentro de la política nacional.

La creciente burocratización del partido así como de las instancias gubernamentales, ha demandado una participación creciente de esta clase dentro del partido político. Así la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE) es la más importante dentro de la CNOP, así como la federación que cuenta con mayor número de privilegios en comparación con el resto de las federaciones dentro de este mismo sector o los otros dos sectores actuales del partido.

En México la burocracia desempeña el papel importante de ser los medios a través de los que se ejerce la dominación, incluyendo claro está la burocracia del Partido. Esto quiere decir, que las burocracias del Estado como parte de los sectores medios que las conforman, se encuentran en una situación particular que puede señalarse como de estrecha interrelación con los grupos en el poder.

-En la Clase Media subsisten formaciones sociales que en su lucha y problemas llevan el grado de desarrollo de la contradicción principal en la sociedad capitalista; de acuerdo a los - cambios estructurales que sufre el sistema y la forma en que se agudizan las contradicciones en ciertos fragmentos de esta y apesar de su frecuente vinculación entre las dos clases históricas decisivas, se define al mismo tiempo su posición de - uno u otro lado.

Este es el sustento para señalar que la clase media agrupada en la CNOP, la FSTSE y otros organismos políticos al servicio de la clase en el poder, aseguren una carrera burocrática, - acumulen fortuna o sencillamente acrecienten su poder en - - otras áreas del Estado. Justamente de esta vinculación es - que surgen, diputados, senadores, gobernadores, etc..

Pero no toda la clase media se encuentra incorporada al partido oficial de tal suerte que la lucha de los grupos que la - componen y las formas como se han venido realizando han sido muy desiguales generalmente esporádicas y las de importancia, suelen estar separadas unas de otras por décadas, desde el inicio de la pasada y particularmente desde la segunda mitad a - la fecha, los cambios se han sucedido con mucha rapidéz y continuidad, se dan los casos en los que estos suelen ser espec- tadores de alcance nacional.

Miguel Basáñez cuando aborda el tema de la clase media, plantea dos opciones que reflejan la disyuntiva actual de la sociedad mexicana: nacionalismo o internacionalismo. De esta forma explica la actitud dicotómica que asume la clase media y refuerza la hipótesis de que esta clase no tiene un proyecto definido.

En efecto, la clase media no cuenta con un programa política, pero sí en cambio posee un programa económico. Así el discurso político de esta clase también es dicotómico, porque hay todo un discurso político de clase media nacionalista y otro proempresarial internacionalista. De tal suerte que el discurso político y la actitud de la clase media son una y misma cosa. Es en el discurso político, donde se forja la actitud de la clase media y justamente la actitud de esta es la que ajusta el discurso político a sus efímeros ideales, a sus necesidades inmediatas de consumo. Es evidente pues, que no existe una homogeneidad, que las contradicciones propias de esta clase son cada vez más profundas.

Quando el PRI habla de clases medias, utiliza el argumento de la demagogía política para encuadrar todo lo que no es ni obrero ni campesino, en este sentido la concepción priísta es ambigua, pues lo mismo utiliza clase media, que clases medias populares, para señalar a un sector de la sociedad comprometi

do solo con el PRI y con el poder económico.

Por lo tanto la definición priísta de quien conforma la CNOP, es una explicación que se queda en el plano político, haciendo abstracción del aspecto económico para darnos una idea de que goza de plena identidad política que le permite superar sus problemas.

Como ya se señaló la Clase Media participa directamente en el proceso político mexicano en el período cardenista, que fue quien propició cambios estructurales en el seno del PRM. Hasta este período (1937-1938), el sector popular era un poco de todo aunque más tarde fue dominado por los intereses de la clase media. En realidad como señaló más tarde el presidente Manuel Avila Camacho "este sector es la síntesis de la revolución", pues los propios estatutos señalaban que pertenecían a este solo, algunas ramas socioeconómicas. Algunas tareas del sector popular parecían contradictorias, pero en esta inci-piente conformación ese era el riesgo.

En su oportunidad la FSTSE declinó participar en este sector, aduciendo la minimización de su representatividad por las organizaciones que conformaba dicho sector.

Fueron los días 26, 27 y 28 de febrero de 1943 cuando se constituye lo que hoy conocemos por CNOP. La conformación del -

sector para algunos investigadores se sustenta en la determinación presidencialista de conformar una organización que incluyera en su seno a una parte de la sociedad que no se encontraba dada su participación en la vida económica del país, involucrada al interior del partido. Así que el gobierno previendo la creciente participación de esta clase, fomenta por conducto del partido, la organización de un sector que se preveía a corto plazo iba a atenuar la influencia de la central obrera mayoritaria, la CTM.

Actualmente la CNOP cuenta con 20 ramas socioeconómicas de 10 que inicialmente tenía en 1938, además de que se incorporaron el Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria (MNJR) y la Agrupación Nacional Femenil Revolucionaria (ANFER).

Una de las características de los representantes de la clase media incorporados al PRI, es que han tomado en muchos casos una posición política cercana al sector empresarial. Se han opuesto a los cambios en el sistema impositivo, apoyado a empresarios, agroindustriales contra el proletariado rural sin tierra, ejidatarios y han apoyado el incremento y la reducción del gasto público.

En ese contexto la FSTSE que se encuentra incorporada a la CNOP hace radicar su importancia estratégica en el voto asegu

rado de aproximadamente 2'000,000 de servidores públicos al partido oficial. Como anteriormente señale para estos trabajadores la incorporación al PRI es forzosa.

La FSTSE se constituye en 1936 mediante convocatoria expedida por la secretaría de gobernación para constituir la "central unida" de trabajadores al servicio del Estado. Y fue mediante la aplicación de la política populista hacia estos trabajadores que se han conseguido una serie de beneficios que actualmente forman parte de la trayectoria organizativa y constituyen sus principales conquistas. En la actualidad se encuentra conformada por 75 sindicatos federales que comprenden hasta 1985 a 1'600,000 Trabajadores al Servicio del Estado, cuenta con 31 Comités estatales y 200 municipales.

Su trayectoria ha sido contrastante como el desarrollo mismo del país durante los distintos sexenios, sin embargo esta no se ha salido de los cauces institucionales de apoyo y respaldo a la política presidencial en turno.

-En nuestro país el fenómeno del presidencialismo ha sido objeto de innumerables estudios por parte de la ciencia social y - en todos se coincide: el presidencialismo es una forma de gobierno en el que se acumulan de manera anormal los poderes en la figura del presidente. Así la burocracia, los candidatos a diputados los representantes que componen el PRI, el Secretario General del mismo, se mueven única y exclusivamente bajo la decisión presidencial.

A nivel de las organizaciones oficiales, este fenómeno político ha venido a fortalecer el corporativismo dentro del partido y del Estado. El análisis de esta situación posibilita la comprensión del determinismo tan férreo que el Estado a través del partido asume para maniatar prácticamente las expectativas de las organizaciones que compone el PRI.

Por ello las demandas se limitan a la decisión unívoco del gobierno aun cuando estos pregonen una independencia relativa - en su trabajo, no quedan exentas de su manejo desde otras esferas. Así los intentos aislados de caracterización y de análisis independiente de estos con respecto al estado, es sofocado cuando las pretensiones llegan a un punto vulnerable a - juicio del presidente que pueda afectar la composición estructural de la vida social en detrimento de otros grupos.

El análisis de una postura acrítica, propia del presidencialismo se ve fortalecida por el origen de clase. En lo que se refiere concretamente a la Cámara de Diputados y singularmente a la diputación priísta es completamente insuficiente para integrar un cuadro que nivele la auténtica composición clasista de la llamada "mayoría parlamentaria" y sobre todo que -- aclare y defina su posición en la estructura social y en el -- plano ideológico.

La mediación de los organismos de masas, su representación -- corporativa en el partido gobernante y más adelante en el es pacio mediatizador amplio que abre la cámara de diputados, -- obreros, campesinos y el sector popular, permite un grado muy alto de invisibilidad y sutileza del control de aquellos, a la vez que asegura rigurosamente tal control, cubriéndolo con el uniforme del parlamentarismo y claro está con la Reforma -- Política al pluripartidismo.

Cuando hablamos de mediación dentro del PRI no podemos más -- que precisar que este papel se lo ha ganado la clase media. -- Esta actividad no solo se apega al aspecto ideológico, sino -- trasciende al plano político en el que se define y delimita a esta clase en función de su alianza. Queda claro que una -- fuerza política incluye a determinado sector dentro de la cla

se media, si obtiene su alianza de los contrarios la excluye y busca la alianza de otros sectores; esto constituye una pauta para el análisis acerca de quién pertenece al sector popular. Aquí podemos añadir que es justamente a través de la fuerza de la ideología que la clase media puede aliarse o bien al proletariado o a la burguesía nacional e intencional. Desde el punto de vista del mediatizador estos asumen una gama variada de actividades según la función de su cargo, estos pueden ser desde el tradicional político ascendente de elección popular o bien aquellos que directamente se destacan en la función pública.

Como corolario la mediación le compete al Estado, pero justamente los elementos de este son el Partido y sus organizaciones políticas.

Sin embargo, si el mediador y la dedicación son necesarios, también lo es su forma de control; esto también es un gran reto que implica antes que nada disciplina y lealtad, la obligatoriedad de control es posible conseguirle por el vínculo que existe con los personajes políticos o bien por la sanción que se encuentran contenidas en los postulados del PRI.

Como se planteó en el inicio del trabajo, la clase media ha -

sido un campo fructífero en el que todos los partidos y corrientes políticas han sembrado su semilla para cosechar los frutos del beneficio; pero particularmente ha sido el PRI el que sin lugar a dudas se ha aprovechado de la clase media para conformar y ensanchar las filas de sus bases y promover a sus nuevos cuadros de dirigentes.

En ese sentido han sido los universitarios los que más han influido en el PRI y obvio es señalarlo en los sectores que lo conforman constituyen un elemento determinante. Como señaló González Casanova para reafirmar lo anterior "el predominio de los universitarios o clasemedieros no solo se debe a las funciones ideológicas, que los universitarios cumplen en el gobierno o en el partido..... sino el papel de mediadores que como dirigentes desempeñan para una formación política extremadamente sutil".

Bajo un esquema partidista es posible que la clase media incorporada en el sector popular pueda orientar a las clases en pugna con el capital, es decir, a los otros dos sectores que conforman al partido, ya sea organizando y fortaleciendo la unidad obrera o campesina o bien dirimiendo los conflictos que se expresan en la lucha interna.

En ese sentido, la función de los representantes de la clase media tiende al fortalecimiento y reafirmación de los aparatos del Estado y del PRI.

Pero no toda la clase media está incorporada al PRI: cierto es que en las elecciones (diputados, senadores y presidente de la república) la clase media se ha expresado preferentemente a favor del PRI, existe también por su parte un gran sector de esta que apoya programas diferentes al del partido en el gobierno.

En consecuencia el reto futuro para el PRI es ampliar su política de incorporar a sus filas a la clase media, para asegurar mediante su apoyo y su voto, la permanencia al esquema "institucional" priísta.

B I B L I O G R A F I A

- Aguilar A., Cármona F., Et. Al. "PROBLEMAS DEL CAPITALISMO MEXICANO", Edit. Nuestro Tiempo, México 1976, 152 pp.
- Ayala J., Blanco R., Cordera R. Et. Al. "CRISIS ECONOMICA: EVOLUCION Y PERSPECTIVA", en Pablo González Casanova (Coord.) "MEXICO HOY", Siglo XXI, México 1979, 2a. Edición, 419 pp.
- Basañez M.: "LA LUCHA POR LA HEGEMONIA EN MEXICO", Edit. Siglo XXI México 1981, 191 pp.
- Careaga Gabriel: "MITOS Y FANTASIAS DE LA CLASE MEDIA EN MEXICO", Edit. Oceano, México 1986, 240 pp.
- Camp. R., Favre H., König W., Et. Al. "PERSPECTIVAS DEL SISTEMA POLITICO MEXICANO", Edit. C.E.N. del P.R.I., México 1982, 182 pp.
- Carpízo Jorge: "EL PRESIDENCIALISMO EN MEXICO", Siglo XXI, México 1982, 3a. Edición 231 pp.
- Córdova Arnaldo: "LA FORMACION DEL PODER POLITICO EN MEXICO", Edic. Era México 1972, 2a. Edición, 151 pp.
- Gallo Miguel A.. "DICCIONARIO DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES", Edic. Quinto Sol. México 1983, 231 pp.
- Garrido Luis Javier: "EL PARTIDO DE LA REVOLUCION INSTITUCIONALIZADA", Edit. Siglo XXI México 1982, 2a. Edición, 380 pp.
- González Casanova P.: "EL ESTADO Y LOS PARTIDOS POLITICOS EN MEXICO", Edic. Era, México 1983, 3a. Edición. 178 pp.
- González Casanova P.: "LA DEMOCRACIA EN MEXICO", Edic. Era, México 1975, 7a. Edición, 332 pp.
- Halwachs M.: "LAS CLASES SOCIALES", (Breviarios No. 32) Edit. Fondo de Cultura Económica, México 1954, 105 pp.
- Huacuja M., y J. Woldewberg: "ESTADO Y LUCHA POLITICA EN EL MEXICO ACTUAL", Edic. El Caballito, México 1979, 381 pp.
- Marini Ruy Mauro: "REFORMISMO Y LA CONTRAREVOLUCION", Edic. Era, México 1976, 194 pp.

- Martínez J., Calixto J., Et. Al. "EL PERFIL DE MEXICO EN 1980"
Edit. Siglo XXI, Vol. III, México D.F. 1978, 624 pp.
- Marx Karl: "EL 18 BRUMARIO DE LUIS BONAPARTE", Obras Escogidas
Edit. Progreso, Moscú 1976
- Marx Karl, "EL MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA", Obras Escogidas,
Edit. Progreso, Moscú 1976
- Medin Tzvin, "IDEOLOGIA Y PRAXIS POLITICA DE LAZARO CÁRDENAS",
Edit. Siglo XXI México 1980, 7a. Edic., 237 pp.
- Nathan Paul: "MEXICO EN LA EPOCA DE CARDENAS", Problemas Agrícolas e Industriales de México 1955, No. 3 Vol. VII, 180 pp.
- Othón M., Mora J.M., Et. Al. "LAS CLASES SOCIALES EN MEXICO",
Edit. Nuestro Tiempo México 1978, 214 pp.
- Parra Manuel Germán: "TESTIMONIO HISTORICO", FSTSE, MEXICO 1983
300 pp.
- Parra Manuel Germán: "HISTORIA DEL MOVIMIENTO SINDICAL DE LOS
TRABAJADORES DEL ESTADO", FSTSE, México 1983, 320 pp.
- Paulanzas Nicos: "PODER POLITICO Y CLASES SOCIALES EN EL ESTADO
CAPITALISTA", Edit. Siglo XXI México 1981, 6a. Edición, - -
320 pp
- Silva Ludovico: "TEORIA Y PRACTICA DE LA IDEOLOGIA", Edit. - -
Nuestro Tiempo, México 1971, 165 pp.
- Trueba Urbina A. y Trueba Barrera A.: "LEGISLACION FEDERAL DEL
TRABAJO BUROCRATICO", Comentarios y Jurisprudencia, disposiciones
complementarias, Edit. Porrúa, México 120 pp.
- Weber Max: "ECONOMIA Y SOCIEDAD", F.C.E. México, 1126 pp.
- Zérmeño S.: "MEXICO UNA DEMOCRACIA UTOPICA", Siglo XXI, México
1980, 210 pp.

D O C U M E N T O S

- Curriculum de la Representación Obrera en la Cámara de Diputados. CONGRESO DEL TRABAJO. México 1984, 68 pp.
- "HISTORIA DOCUMENTAL DE LA C.N.O.P.", México 1984, tres tomos (Tomo I: 1943-1959, Tomo II: 1959-1970, Tomo III, 1970-1984), Edicap. C.N.O.P.
- PROYECTOS DE ESTATUTOS DE LA C.N.O.P. DEL P.R.I., México 1984 30 pp.
- S.P.P.: "COMISION DE RECURSOS HUMANOS DEL GOBIERNO FEDERAL", Tomo I: Administración Central, Tomo II: Administración Descentralizada y Participativa Estatal Mayoritaria.

R E V I S T A S

- ESTRATEGIA: "REVISTA DE ANALISIS POLITICO", NO. 29 Sept-Oct. de 1982, México D.F., circulación bimestral

D I A R I O S D E C I R C U L A C I O N N A C I O N A L

- EXCELSIOR: del 14 de diciembre de 1983 al 2 de febrero de 1984
- LA JORNADA: 13 de abril de 1984
- LA JORNADA: 15 de abril de 1987